

ISSN 2448-4814

Revista de estudios en antropología

Expedicionario



Escuela de Antropología e Historia del Norte de México · Año I · Número III · octubre-diciembre 2015

A black and white close-up portrait of a young man with dark hair and eyes, looking directly at the camera. He is wearing a beaded necklace. The lighting is dramatic, with one side of his face in shadow.

**Masculinidades, migraciones
y vulnerabilidades**

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA



directorio

Instituto Nacional de Antropología e Historia

María Teresa Franco y González Salas
Dirección General

Diego Prieto Hernández
Secretaría Técnica

Leticia Perlasca Núñez
Coordinación Nacional de Difusión

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Emiliano Gallaga Murrieta
Director

Arturo Herrera Bautista
Secretaría Académica

Mónica Sofía Iturbide Robles
Subdirectora de Difusión, Vinculación y Extensión

Comité editorial

Andrés Oseguera Montiel
Daniel Calderón Carrillo
José Abel Valenzuela Romo
Tobías García Vilchis

Responsable de la edición
Tobías García Vilchis

Edición y diseño
Frida Salcido Hernández

Fotografías de portada y contraportada
Dorian Cristian Neyra Ornelas

Modelo
Claudio Jesús Baltazar Esquivel

Expedicionario. Revista de estudios en antropología, Año I, No. III, octubre-diciembre de 2015, es una publicación trimestral, editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Córdoba 45, Colonia Roma, C.P.06700, Delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal. Editor Responsable: Tobías García Vilchis. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2015-052115002600-102. ISSN: 2448-4814. Ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y contenido: en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Domicilio de la publicación: Calle 5 de febrero e Instituto Politécnico Nacional (Calle 28) #301, Col. Guadalupe, C.P. 31410, Chihuahua, Chihuahua. Imprenta: Talleres de impresos Santander, Ernesto Talavera N. 1207, Col Rubio, C.P. 31020, Chihuahua, Chih, México. Este número se terminó de imprimir el 30 de diciembre de 2015 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Expedicionario

Año I Núm.III Octubre- diciembre de 2015
Expedicionario. Revista de estudios en antropología

Índice

Presentación

Juan Miguel Sarricolea

Entre dos orillas: Masculinidades de inmigrantes dominicanos en España y halcones en Mante. Políticas del sufrimiento y la paradoja de la violencia 1
Ernesto Hernández Sánchez

El proceso inacabado de la deportación/repatriación desde la noción de drama social. La experiencia de Arturo 5
Tatiana E. Lara San Luis

El sentir de los cuerpos. Emociones y masculinidades en hombres migrantes 10
Juan Miguel Sarricolea

Désde “Kentoky”, quiero mandar saludos con la canción “Soy de rancho”. Representaciones sociales

masculinas y sentimientos que circulan a través de la radio 14
Elizabeth Juárez Cerdi

Migración transnacional y masculinidad en la música norteña 19
Oscar Misael Hernández-Hernández

Diferentes realidades del fenómeno migratorio, sujetos emergentes: mujeres, hombres y adultos mayores 23
Leticia Díaz Gómez

El Aprendiz 26

Algunas características iconográficas de los Tlaloques 28
Paola Miranda Hernández





Presentación

Dr. Juan Miguel Sarricolea Torres
Escuela de Antropología e Historia del
Norte de México

En la primera década del siglo XXI el tema de los migrantes adquirió mayor presencia en los medios masivos de comunicación y en los debates políticos y académicos. Los migrantes en general, y en particular los de tránsito, fueron considerados un sector poblacional vulnerado. Las situaciones de vulnerabilidad social que se presentan en las experiencias migratorias de los varones inciden en sus significados y prácticas de “ser hombre”, sus identidades masculinas, sus relaciones de género, y en su salud física, emocional y sexual.

El presente número de la revista *Expedicionario* tiene por objetivo mostrar al lector avances de investigaciones sobre los múltiples vínculos entre las construcciones diversas sobre masculinidades, migraciones y vulnerabilidades. Nos interesa de manera particular generar conocimiento que pueda incidir en programas sociales y políticas públicas dirigidas a población migrante desde una perspectiva de género, pero enfocada en las masculinidades. La justificación: los hombres han estado presentes en las investigaciones sobre migraciones, pero ausentes como sujetos de género; es decir, migrar implica experiencias diferenciales para hombres y mujeres. Otro eje vital sobre el cual discuten las y los autores es “vulnerabilidad social”, entendida como el conjunto de desigualdades económicas, políticas y socioculturales (mediadas por relaciones de poder) que se presentan en las experiencias de hombres y mujeres migrantes, convirtiéndolos en sujetos vulnerados.

Cabe destacar que el presente número es fruto del Primer Encuentro Internacional sobre Masculinidades, Migraciones y Vulnerabilidades llevado a cabo en agosto de 2014 en las instalaciones de El Colegio de Michoacán, A. C., en la “coqueta” ciudad de Zamora, Michoacán, México. Las dos primeras vertientes de investigación forman parte de la agenda académica de El Colegio de Michoacán y han logrado consolidarse en Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC). Por su parte, los estudios sobre masculinidades aún son pocos, pero con gusto afirmo que van en aumento a través de libros, revistas arbitradas, y tesis de licenciatura, maestría y doctorado.

Para finalizar quiero agradecer a las y los profesores investigadores que aceptaron presentar sus trabajos para la revista *Expedicionario* y con ello inaugurar futuros vínculos académicos con la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Agradezco también al Observatorio Regional de las Migraciones de El Colegio de Michoacán que me cobijaron como investigador invitado durante el primer semestre de 2014.



Entre dos orillas: Masculinidades de inmigrantes dominicanos en España y halcones en Mante. Políticas del sufrimiento y la paradoja de la violencia

Dr. Ernesto Hernández Sánchez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Dominicanos en España. Los Latin Kings y las mamasantas

La inmigración en España es un escenario en que el género es un aspecto que cataliza, desde el punto de vista de las instituciones, organizaciones de migrantes y ONG's, sus flujos, dinámicas y enclaves. Existen jóvenes de Santiago de los Caballeros y Barahona en la isla y de Nueva Jersey en los Estados Unidos que son negros, indocumentados y la mayoría de ellos, se integra a la pandilla Latin Kings en las ciudades españolas. Se emplean sobre todo en construcción. Las cadenas globales de la construcción utilizan mano de obra inmigrante por su vulnerabilidad, empleándola en otras actividades adyacentes: vigilancia de materiales, sustitución inmediata de trabajadores y la venta de droga en la construcción.

Estos jóvenes encuentran difícil conseguir un trabajo estable. La diversificación de la migración dominicana a sus destinos tradicionales, principalmente Estados Unidos y Europa, encareció el capital conseguido hasta entonces por los migrantes de la isla, quienes en Estados Unidos tienen redes robustas. En Europa, estas redes son principalmente femeninas, por el trabajo especializado en el cuidado de niños y ancianos, supermercados, boutiques y estéticas. Los jóvenes varones no cuentan con redes de este tipo, así que su movilidad y establecimiento aún se encuentra en una situación precaria.

Las pandillas les permiten, como menciona Carlos Resa "socializar en un medio de poca movilidad ascendente, unido a una crítica o ignorancia de los valores sociales imperantes, atenuando la diferencia entre lo legal y lo ilegal, apelando a valores constitutivos alrededor de la virilidad", Resa llama a este entramado "cultura de la marginalidad" (2005).

La dualidad del empleo precario en la construcción y la vida de la pandilla constituyen para estos jóvenes varones un muro, un apartheid étnico como mencionan Burgois y Schonberg (2007) donde por sus características como grupo, son excluidos de procesos que benefician a otros migrantes, entre ellas su condición de varones porque es su culto a la virilidad del pandillero (contrario a la identidad de trabajador migrante incansable, del hombre sacrificado), lo que los sitúa como un grupo potencialmente violento. Yo entiendo por virilidad aquello que los hombres hacen para ser hombres (Hernández, 2013).

Los Latin Kings dominicanos rinden culto a Ogún y a Obatalá, deidades de la guerra y el dios padre respectivamente.

Juntos como una advocación, se refieren a Oduduwa como señor de los muertos. Consideran que sus actividades están cercanas a la muerte, el trabajo y la virilidad, por eso le rinden culto. Quienes hablan por Oduduwa son mujeres santeras dominicanas; mujeres enormes y corpulentas llamadas mamasantas que entran en trance y declaran profecías.

Las mamasantas y los dominicanos Latin Kings escenifican un conflicto: el del poder femenino frente a la autoridad masculina. Al ser jóvenes y violentos, los Latin Kings representan una autoridad temeraria dentro del grupo de jóvenes caribeños (hombres y mujeres) y la ejercen como auténtica basándose en la amenaza de la violencia ejercida por ellos.

Pues bien, esta autoridad se ve sometida al poder real que ejercen las mamasantas con sus profecías. Ellas reciben las ofrendas (dinero, sangre, amuletos) y las aprovechan en su beneficio. Las mamasantas tienen redes con Dominicana y Estados Unidos y generalmente conocen a las familias de los jóvenes pandilleros e interceden hacia ellos a través del performance del trance con Oduduwa a favor de los intereses de sus familias. De esta manera, las mamasantas controlan la vida espiritual y los lazos parentales de los jóvenes dominicanos ejerciendo el poder a través del manejo discriminatorio de la información familiar, económica y hasta del estatus migratorio de ellos. Wuachacoleros en El Mante.



Imagen 1. Monumento al migrante, Zacatecas. Foto Juan Miguel Sarricolea Torres



Mi proyecto de investigación posdoctoral en la Universidad Veracruzana me llevó a la Huasteca de Tamaulipas para conocer cuales son los conceptos de los “halcones” sobre la muerte, el dolor y el sufrimiento. Los halcones son quienes ejercen la vigilancia y el cuidado de los lugares donde se almacenan drogas y armas en un determinado lugar. Son vigilantes, reportan y cuidan los intereses de los narcotraficantes. Puede ser cualquier persona; desde la señora que vende comida fuera de una primaria, hasta el anciano que dormita en una plaza. Para ciertas actividades, se requiere de un grupo especializado en estas labores, capaz de reportar y apoyar de ser necesario, en la seguridad de un lugar como la ciudad de Mante. Yo conocí a uno de esos grupos.

Se trata del Grupo Operativo Pinocho (GOP), nombre inspirado y al mismo tiempo una parodia del Grupo Operativo Panteras, del Cártel del Golfo, quienes tienen la plaza de Mante. Estos halcones especializados se llaman wuachacoleros o quienes vigilan, según la etimología de la palabra en inglés.

La estructura de GOP está conformada de la siguiente manera: en la base se encuentran los “pulgosos”, adolescentes de entre 14 y 18 años cuya labor es vigilar la entrada y salida de vehículos particulares. Ellos tienen motonetas rosas para desplazarse y realizar labores de “chuletas”, es decir, de mandaderos. Arriba de ellos hay dos “plakas”, jóvenes de 18 y 20 años que se especializan en los mensajes por radio y quienes poseen un par de armas, viejas y poco actualizadas. Los dos varones que se emplean como plakas son el único contacto con Mando 5, y solamente ellos pueden pagar la nómina mensual (alrededor de 1,500 pesos para cada pulgoso), actualizar las claves de comunicación, vigilar y resguardar las bodegas o casas “calientes” –es decir, puntos de venta- y dar parte de las actividades policíacas y militares.

Los sentimientos lícitos de la masculinidad de los wuachacoleros son un ejemplo del sufrimiento. Adolfo es un joven de 21 años originario de ciudad Mante, quien fue detenido en un retén del ejército en la carretera ciudad Mante-Tampico junto con otros tres “halcones”. Su detención fue sin disparos, aunque normalmente los soldados usan mucha violencia para tratar a los detenidos. Unas horas más tarde accede a ser entrevistado en el penal de la Coatzacoalcos, a donde fue trasladado en un esfuerzo de las autoridades por dispersar a los miembros de las mañas de su alta concentración en las cárceles de Tamaulipas. Adolfo reivindica para sí los valores de valentía y arrojo que entiende como característicos de su masculinidad:

Mira, perro, se trata de no ser jodido, o sea ¿cómo te digo? Tienes que ser un hombre para entrar en *la perra*¹, pero si no eres, de todos modos te hacen. Yo llegué muy apendejado, muy güilo nomás. Ni sabía qué hacer. Tons mis amis me dijeron que qué pinche clase de maricón era; una perra o un hombre. Yo

tenía miedo ¿sabes? Mucho miedo pero mis amis me clicaban para echarle huevos y yo tenía que responder.

En este horizonte, el miedo se sublima porque tampoco es de hombres desaprovechar las oportunidades que se presentan para intentar salir de las condiciones de exclusión en las que se encuentran. Continúa Adolfo:

La cosa estaba caliente, era de decidirse o quedarme como estaba. Yo antes vendía gasolina en la carretera, y fruta. Mi ami me dijo que un señor estaba buscando gente para un jale. Que nos esperaba en una gasolinería justamente donde yo me surto. Ese día llegué temprano y había como quince personas, mujeres, hombres. El señor llegó con gente muy pesada y nos ofreció jale. Mil quinientos pesos a la quincena por halconear con Mando 5 y ya de ahí se iba a ver como estaba el pedo².

Valentía, arrojo, temeridad, odio, son todos sentimientos que es lícito experimentar en el horizonte del peligro al que se expone la vida... y el miedo, también el miedo, siempre y cuando funcione para reforzar los valores de la hombría, en un horizonte en que se tiene la certeza de que la vida es precaria, como se observa en el siguiente registro del diario de campo:

Alfredo contesta que es el jale lo que lo convirtió en un ojete. La razón está en que siempre fue un hombre agresivo y buscaba pelea por los motivos más pequeños, especialmente cuando estaba alcoholizado o drogado. Sin embargo desde que entró a trabajar y conoció las sutilezas del oficio, el miedo se volvió su sombra, no solamente cuando tenía que hacer su trabajo, sino las horas muertas le servían para vigilar por encima del hombro. Poco a poco se fue adaptando a lo que las circunstancias le pedían y su miedo se fue escondiendo detrás de otro sentimiento: el sufrimiento. Para Alfredo el sufrimiento es una forma de vivir la vida que le ha tocado. Lo conoce porque no le gusta la forma de arriesgarse para trabajar, por sus camaradas muertos o detenidos, por su falta de perspectiva dentro de este espacio laboral. Sufre porque sabe que si entra a los verdaderos grupos operativos será siempre la carne de cañón, el primero en la línea hasta que lo maten o llegue otro más necesitado que él. Sufre porque si lo levantan, lo matarán por medio de torturas y sufre porque sabe que sus familias pueden sufrir las consecuencias.

Por ello, el sufrimiento entendido como lo numera Dostoyevsky es el estado permanente de injusticia, una condición que se concreta en los casos mostrados.

Comparando las orillas

La violencia, entendida como violencia estructurante, es la que moldea a las masculinidades del borde español, a las del narco (y también en su caso a las identidades femeninas) y no al revés. La violencia estructurante es un concepto desarrollado por Phillipe Bourgois (2010) para caracterizar esa violencia sistematizada dirigida contra un grupo

¹ La perra es otra forma de nombrar a las actividades del narcotráfico.



vulnerable. No sólo las condiciones de pobreza y la falta de oportunidades hacen de los hombres que integran el narco un grupo vulnerable, sino que sufren el combate más atroz por parte del Estado, la sociedad y otros grupos delincuenciales. Los dominicanos por su parte, se encuentran dentro del borde, en el espacio marginal de los inmigrantes ilegales. Sus condiciones de género, raza, ilegalidad, y sus actividades dentro de pandillas y construcción, los sitúa como indeseables y parte de una zona más oscura de la economía basada en la explotación de mano de obra migrante.

Paradójicamente, estas vidas son imprescindibles para confirmar el imperio de la ley. Carecen de singularidad en tanto son vidas que no tienen valor alguno, pero de las cuales se precisa su inclusión para luego ser excluidas. Son despojadas de atributos para confirmar las vidas de los otros, los que sí deben tener derechos humanos in abstracto en el espacio público donde se realiza lo verdaderamente humano al margen de la mera vida biológica (Agamben, 2003). Estas vidas incluidas para ser desechadas demarcan lo que está dentro y lo que está fuera de la ley, eso que atenta contra la garantía de igualdad necesaria para que prime el interés común. A la luz de esta premisa, toda vida puede convertirse en controlable, disponible y, por supuesto, también eliminable (Quintana, 2006), aunque sea en la forma de “daño colateral” o “confusión” (Escalante, 2014).

Las formas de explotación de estos grupos corren de manera paralela: son hombres que se dedican a labores fuera de la ley, construyendo un espacio donde la economía los coloca como marginales, sin derechos humanos o con derechos limitados debido a la situación imperante: la inmigración ilegal y la guerra contra el narco. Debido a esto, los dominicanos se ven obligados a trabajar dentro de las cadenas globales de construcción sin los derechos que como trabajadores tiene el personal contratado. Ellos realizan labores pesadas, arduas y como la mayoría está en situación de calle, duermen en las obras, aún en invierno. Por esta situación, los contratistas consideran que están disponibles las 24 horas del día y les encomiendan la vigilancia y el cuidado de materiales y maquinaria. Los dominicanos complementan sus ingresos vendiendo la droga que les suministran los Latin Kings. Como varones encuentran difícil la aceptación social, en un fenómeno que Zaitch llama “reacción contradictoria” (2003) porque las mujeres dominicanas o caribeñas son alentadas a migrar para laborar como “canguros” en el cuidado de personas, pero los hombres no son vistos como necesarios, a lo que se suma una serie de argumentos misátricos y racistas como el que al ser negros y varones, su sexualidad es potente y desatada, lo que constituye un peligro para las mujeres españolas.

Los wuachacoleros del GOP en ciudad Mante trabajan para el grupo de narcotraficantes que posean la plaza en

turno. No pertenecen a ningún cártel aunque se emplean mayormente con el Cártel del Golfo. Existen al menos dos tipos de riesgo: los “contras” los levantan porque son el eslabón más frágil del sistema de seguridad de los narcotraficantes. Son halcones los que aparecen comúnmente torturados y asesinados porque los cárteles no se responsabilizan de su seguridad. El otro es que el Cártel del Golfo contrata (en un juego de subcontratación que me hace pensar que el narcotráfico está a la vanguardia del capitalismo siempre) a Hermano Pistolero, una pandilla texana sumamente violenta que controla a los wuachacoleros, les asigna misiones y castiga, muchas veces con resultados fatales.

La similitud con los dominicanos reside en que son jóvenes, criminales y estigmatizados por sociedades que los ven como amenaza a su vida y su patrimonio como menciona Restrepo (2005). Son grupos que representan la lucha de sistemas políticos que buscan legitimación a través del combate a la delincuencia.

Considerando: género y desechabilidad masculina. Espacios invisibles

El autor iraní Alí Mehraspand escribe a propósito de la forma en que se valora la vida de un hombre en Afganistán, describe cómo los niños son obligados a trabajar mientras los grupos de la ONU los ignoran. Cómo los jóvenes son forzados a matrimonios, a dejarse crecer la barba, a ser asesinados por ser infieles u homosexuales y cómo los hombres son reclutados para el ejército, usados en ejercicios militares suicidas y apenas son cifras para instituciones como la ONU, la OTÁN y las innumerables ONG que laboran en el país. Mehraspand sintetiza lo anterior hablando de desechabilidad masculina, porque argumenta que el género es definitorio del marco conceptual de acción de estos organismos internacionales, en que lo masculino es valorado de manera distinta porque es considerado sacrificable, desechable o infravalorado.

La desechabilidad masculina en los casos que he expuesto (Madrid y Mante) puede considerarse de la siguiente manera: lo masculino es un elemento central para valorar a los individuos como desechables, porque en la opinión pública así como los programas de ayuda y asistenciales, lo masculino está desplazado por lo que es considerado urgente. De esta manera se invisibiliza a los hombres de fenómenos como la migración ilegal, el narcotráfico o la muerte y son vistos como cifras, estadísticas o noticias de nota roja. Son vistos también como indeseables y peligrosos a partir de criterios impuestos por instituciones que controlan, atacan o imponen la muerte.

La desechabilidad masculina en España de los hombres dominicanos está dada por el uso que tienen en la industria de la construcción, la venta de droga y su inserción en pan-



dillas. De esta manera, socialmente se justifica el combate a la inmigración, el narco y los grupos estigmatizados de jóvenes. Al narrar la violencia con que actúan desde estos frentes, se justifica la violencia hacia ellos y se celebran detenciones, deportaciones y muertes porque al final, esas cifras se vuelven estadísticas de un Estado que controla a la delincuencia y genera bienestar para su población.

Mientras tanto la desechabilidad masculina en Mante pasa por la eliminación de hombres y mujeres que trabajan para el narco, ya sea por los contras, los grupos paramilitares o el Estado Mexicano. Son hombres en su mayoría marcados por masculinidades que aluden a la virilidad, la fuerza y el valor para trabajar en el narco, pero que se encuentran más vulnerables precisamente por su trabajo. Son desechables en la medida en que son reemplazables casi de inmediato mientras los anteriores son solamente nota roja y no causan un sentimiento de unión, reclamo y justicia en la sociedad mexicana.

Estos escenarios constituyen la cotidianidad de grupos vulnerables que tienen que vérselas con una realidad hostil a la que contribuyen las instituciones y la sociedad en general. El estudio de las masculinidades de los jóvenes, en su relación con la violencia, y fenómenos como la migración y el narcotráfico, pueden conceptualizarse como estudios de grupos marginados y vulnerables vistos desde el género. Me parece finalmente, que estas masculinidades no deben generar discriminación, ni social, institucional o académica.

Bibliografía

- Agamben Giorgio
2003 *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-Textos. Valencia 1998.
- Bourgeois, Phillippe
2010 *En busca de respeto: vendiendo crack en el barrio*, Siglo XXI editores, México.
- Bourgeois Philippe y Jeff Schonberg
2007 *Intimate Apartheid. Ethnic dimensions of habitus among homeless heroin injectors*. *Etnography*. SAGE Publications (Los Angeles, London, New Delhi, and Singapore) <http://eth.sagepub.com> Vol 8(1): 7-31.
- Escalante, Fernando, 2012, *El crimen como realidad y representación*. El Colegio de México, México.
- Hernández Ernesto
2013 *Hombres dominicanos y el derecho a la ciudad; anti comunidad y cadenas globales de la construcción en Madrid*. Artículo para el libro "Espacios laborales transnacionales" BUAP, en prensa.
- Mbembe Achilles
2011 *Necropolitics*. *Public Culture*. Duke University.
- Mehraspand Ali
2014 <https://quiensebeneficiadetuhombria.wordpress.com/2014/10/04/la-desechabilidad-masculina-en-afganistan/>
- Quintana Laura
2006, "De la 'nuda vida' a la 'forma de vida'. Pensar la política con Agamben desde y más allá del paradigma del biopoder". *Argumentos*. no.52, UAM-X, septiembre - diciembre, pp. 43-60.

Resa Carlos

2005 *Nueve mitos del narcotráfico en México* (de una lista no exhaustiva). Colectivo de análisis de la seguridad con democracia A. C. <http://www.seguridadcondemocracia.org/biblioteca-virtual/drogas-y-narcotrafico/nueve-mitos-del-narcotrafico-en-mexico-de-una-lista-no-exhaustiva.html>

Restrepo Carlos Mario Perea

2005 *Joven, crimen y estigma*. Quórum . *Revista de pensamiento iberoamericano*, núm. 12, otoño, 2005, pp. 65-94, Universidad de Alcalá. España.

Wittig Monique

1992 *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Editorial Egalés, Barcelona.

Zaitch Damián

2003 *Entre el estigma y la invisibilidad: inmigrantes colombianos en Holanda*. *Revista Sociedad y Economía*, núm. 5, octubre, 2003, pp. 6-34, Universidad del Valle, Colombia.



El proceso inacabado de la deportación/repatriación desde la noción de drama social. La experiencia de Arturo

Tatiana E. Lara San Luis
El Colegio de Michoacán A.C.

Introducción

En este trabajo exploraré la deportación/repatriación como un proceso inacabado haciendo uso de la noción drama social de Victor W. Turner (1974) para comprender la experiencia vivida subjetivamente. Prestaré particular atención a los procesamientos del cuerpo a partir de las narrativas de Arturo, un migrante deportado/repatriado a la ciudad de Mexicali, Baja California en el año 2011. Las narrativas fueron grabadas por mí durante la estancia de Arturo en el Hotel del Migrante Deportado (HMD) de dicha ciudad.

Este relato será reconstruido a partir de distintos momentos o “unidades procesuales”, como ha denominado V. Turner (1974) para explorar a la deportación/repatriación como un proceso inacabado haciendo uso de las cuatro fases que constituyen el drama social propuestas desde una perspectiva procesualista a mediados de los años setenta. Este trabajo está dividido en cuatro secciones que describen cada fase de la noción de drama social propuesta por Turner.

1. Metáforas, paradigmas y dramas sociales

En el texto *Dramas, fields, and metaphors*, Turner intenta probar y describir los modos en que adquieren forma acciones sociales de varios tipos a partir de las metáforas y paradigmas que los actores han construido en sus cabezas desde la experiencia vivida y cómo en ciertas circunstancias intensas algunas acciones sociales legan historia a partir de nuevas metáforas y paradigmas (Turner, 1974, p. 13). Para este autor, las metáforas son formas simplificadas de generar puentes entre dos campos de conocimiento y por esto son tan importantes en la construcción de conocimiento y experiencia humana. Los paradigmas, por otro lado, son reglas desde donde distintos tipos de secuencias de acciones sociales pueden ser generadas pero cuya especificidad debe ser excluida (Turner, 1974, pp. 13 – 19). Turner describe a los dramas sociales como episodios de tensión entre dos grupos sociales cuando los intereses de los grupos o individuos tienen evidente oposición. Los dramas sociales constituyen unidades procesuales que se pueden aislar respecto al proceso social denominado tiempo social, el cual debido a su dinámica y continuidad, es un proceso inacabado (Turner, 1974, pp. 33–35).

En otras palabras, las metáforas nos permiten comprender ciertos conocimientos de distintas índoles a partir de la interconexión del conocimiento entre dos o varios campos de acción. Los paradigmas son reglas impuestas que determinan comportamientos o normas a cumplir para formar parte de un grupo social, y los dramas sociales son las circunstancias intensas a partir de las cuales se construyen nuevas metáforas y paradigmas que legarán nueva historia para los grupos sociales.

Para explicar los dramas sociales, Turner los divide en cuatro fases: a) incumplimiento de las normas, a) creciente crisis, b) acciones correctivas y c) reintegración. Para Turner, la particularidad de los dramas sociales radicaba en que se podían considerar como procesos en que los grupos en tensión generaban mecanismos de resolución a un conflicto y que adicionalmente, pueden ser aislados de la continuidad del tiempo social, que a diferencia del tiempo natural, no es lineal.

Al referirme al proceso inacabado de deportación/repatriación hago uso de la metáfora de Turner, que me permite simplificar el conocimiento de dos campos que resultan complejos. Por una parte, el uso de la diagonal entre ambas palabras representa la línea geopolítica que separa a los países. Es decir, deportación cuando el procedimiento implica la salida o expulsión desde los Estados Unidos / repatriación cuando el procedimiento se realiza para ingresar a México. Por otro lado, la diagonal hace referencia a la importancia que encuentro en reconocer que un procedimiento de salida no puede desvincularse del otro de entrada ni reducirse a una sola categoría como la de deportación. Aún cuando observé que existen “fugas” entre la deportación y la repatriación, y una marcada tendencia a reducir el procedimiento completo únicamente a la deportación, no abordaré tales particularidades en este trabajo.

a) Fase 1. El incumplimiento de las normas: la visibilización

La primera fase del drama social propuesta por Turner es la del incumplimiento de las leyes. En esta fase, los paradigmas son quebrantados y puestos a prueba por parte de un grupo o sujeto. Esta acción da inicio al drama social y al desarrollo en el flujo del tiempo social; forma parte de un proceso inacabado.



Treinta años antes de firmar su salida voluntaria, un grupo conformado por cuatro hombres negros intentaron asaltar a Arturo al salir de una cantina en el estado de California, Estados Unidos, a donde había llegado como un migrante indocumentado junto con su madre y hermanos a inicios de los años ochenta. Con la puesta en marcha de la Ley Simpson-Rodino² o “la Amnistía”, según palabras de Arturo, él y su familia fueron reconocidos como residentes legales en los Estados Unidos por parte de las autoridades migratorias y judiciales.

El episodio vivido por Arturo a las afueras de la cantina lo visibilizó ante el sistema judicial estadounidense al ser llevado ante un juez para negociar su libertad a partir de la solicitud de una *probation*, que es la suspensión del juicio y el otorgamiento de la libertad vigilada (Robinson, McNeill, & Maruna, 2014). La *probation*³, sin embargo, no significa que el incumplimiento a la ley sea borrado del registro judicial del individuo, sino que se convierte en un antecedente que se utilizará para definir la situación legal del individuo en posteriores ocasiones, tal como sucedió en el caso de Arturo.

“La primer *probation* fue porque me encontré con los negros y yo salí de una cantina a las dos de la mañana. Los batos me encuentran acorralado... los perros me quieren bajar la cartera y yo no llevaba más que un dólar –porque los había gastado ahí-. Tons nos hicimos de pleitos, ellos sacaron sus navajas. Venían dos de allá *pacá* y dos de aquí *pa’llá* y yo traiba un cebollero⁴ en mi bota. [...] Y dije: “pues si los dejo que me agarren y les doy mi cartera de todas maneras me van a *madrear* porque no traigo dinero” [...] saqué mi cuchillo me metí a media calle y empezamos a pelear y le di un navajazo a uno de ellos pero luego llegaron la polecía y nos arrestaron a los cinco, ellos eran cuatro y yo uno, me llevaron”. “Tons fui a corte y me quería meter a la cárcel el señor juez. Dije: “pero ¿por qué señoría? Póngase usted en mi lugar: cuatro personas con sus navajas ya desvainadas, ¿iba a dejar que lo mataran o iba a defenderse *como hombre*⁵, como ser humano? ¿Hubiera preferido que lo *madrearan* por otras personas que quieren bajarle lo que uno lleva?, si yo ten-

go la culpa está bien ponga la condena que usted quiera pero que sea razonable, derecho como es la ley”. Porque tenía un... el que estaba hablando por mí ¿*verdá?*, le estaba diciendo al juez [Porque] yo no agarré abogado, solo, [estaba] yo solo. Pues fui cuatro veces y al último me dieron mi salida, pero como iba tomado me quitaron mi licencia porque yo salí de la cantina a las dos de la mañana⁶”.

En este relato, Arturo explica cuales fueron las causas de su primera detención, que fue dos años después de la legalización de su residencia en los Estados Unidos y treinta antes de su salida voluntaria. La *probation* a la que Arturo se refiere y que fue solicitada por él al juez designado a su caso fue durante las audiencias a las que se le solicitó presentarse. La obtención de la *probation* le permitió mantenerse en libertad hasta el cumplimiento de la sanción impuesta, que era la suspensión de su licencia de manejo por un periodo de diez años en el estado de California.

Arturo sin embargo, incurrió en un segundo incumplimiento de la ley al mudarse al estado de Arizona debido a que no podía manejar en California y eso le impedía trabajar. Arturo decidió mudarse con su esposa para evitar cualquier

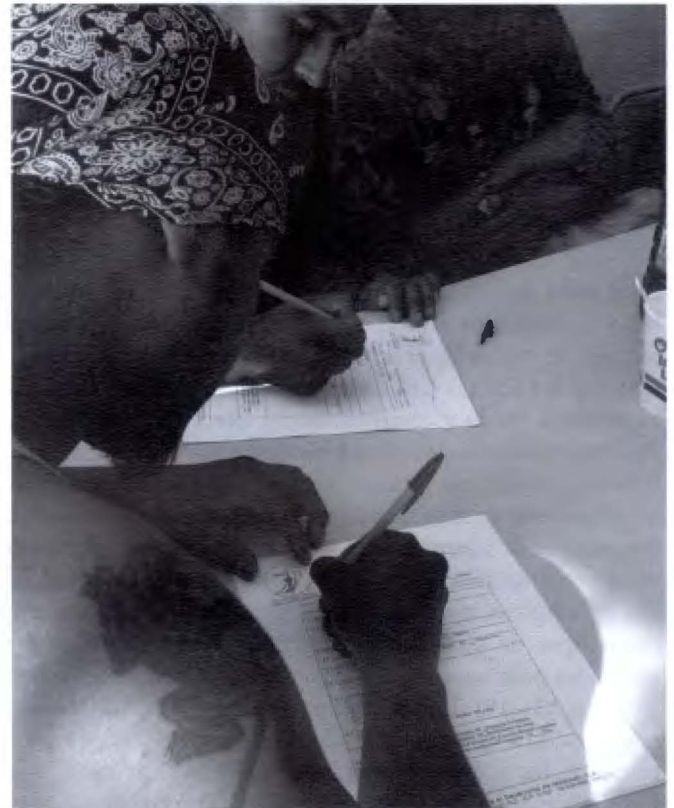


Imagen 2. Centro de atención de migrantes. Foto Tatiana E. Lara San Luis

² Conocida como Immigration Reform and Control Act (IRCA) fue una legislación que permitió la regularización de migrantes indocumentados que demostraran haber ingresado al país antes de 1982 durante el mandato del entonces presidente, Ronald Reagan. Única en su clase, la IRCA buscaba y busca frenar la migración indocumentada hacia los Estados Unidos y fue la primera en sancionar a las empresas que contrataran migrantes indocumentados para trabajar. Fue aprobada el 6 de noviembre de 1986 pero entró en vigor hasta el primero de junio de 1988.

³ Existe una discusión en el campo jurídico respecto del término *probation* debido a que no existe una traducción que dé cuenta del sentido exacto de la figura legal, ya que no es una orden de libertad condicional, pero permite al acusado de una infracción menor conservar su libertad a partir del cumplimiento de acciones que le permitan resarcir el daño causado (Robinson et al., 2014). En este trabajo haré uso de la palabra en su idioma original debido a esta precisión.

⁴ Cuchillo utilizado en las cocinas para cortar verduras, entre ellas, cebollas.

⁵ Considero que desde la construcción de la identidad masculina de Arturo, “defenderse como hombre” implicaba tener una respuesta a la agresión mucho más agresiva. Según su discurso, para Arturo, “ser hombre”, es intrínseco a “ser humano”.

⁶ Entrevista grabada el 8 de octubre de 2011 al interior del Hotel del Migrante Deportado en la ciudad de Mexicali, Baja California

complicación legal en California y continuar con lo que él entendía como la cotidianidad compartida con su esposa. Esta acción, en cambio, fue parteaguas treinta años después, cuando debió presentarse ante un juez del estado de Arizona, quien decidió imponer una multa y posteriormente dictar una orden de deportación en su contra, dándole la posibilidad de firmar una salida voluntaria.

b) Fase 2. La creciente crisis: oposición y conflicto ante el incumplimiento de las normas

La fase de creciente crisis que Turner describe en el primer capítulo del libro *Dramas, fields, and metaphors* (1974) consiste en el aumento de la tensión entre los grupos o individuos tras el incumplimiento de las normas sociales preestablecidas (Turner, 1974, pp. 38–39). En este caso, las autoridades judiciales y migratorias de los Estados Unidos, a través de policías y jueces de migración son las encargadas de hacer valer las leyes que han sido infringidas, dictar una acción a ejecutar y finalmente, ejecutarla. En el caso de Arturo, la decisión de mudarse fue un segundo incumplimiento a las leyes, que generó mayor tensión entre las autoridades judiciales y migratorias y él. La determinación de marcharse de California incurrió en un delito mayor debido al antecedente de incumplimiento que había cometido al involucrarse en una riña callejera.

[...] llegué en el ochenta y dieron la amnistía hasta eso, los otros años cuando me dieron mi seguro hice los *taxes* del ochenta correcto en mi seguro social. Entonces me pusieron ese... el abogado me mandó y pagó en migración y me dice: “tú puedes trabajar tranquilo, no puedes salir *pa'* fuera porque tu mica no la tienes contigo, -dice- puedes trabajar aquí pero nadie te va a parar ni migración, no importa”. Yo trabajé y trabajé, pero como tenía que estar manejando *pa'llá y pa'cá*, y yo, mi licencia la tenía revocada no podía manejar porque si me paraba cualquier patrulla me iba ir mal. *Tons* le dije a mi esposa vámonos para otro estado para poder que no me vayan a fregar la policía y pueda yo arreglar papeles en cuanto me manden [a] Sacramento mi papel, que ya puedo sacar mi licencia ya puedo arreglar yo mis papeles y todo correcto. Dijo: “sí mi amor donde quieras ahí vivimos”, *tons* nos fuimos a Arizona, llegando allá otro día ya tenía trabajo [...]”

En este fragmento del relato Arturo explica en un panorama más amplio su proceso de regularización y expone el conocimiento que tenía de estar violando las leyes del estado de

California al mudarse y conducir en otro estado. Esta acción, considero, hacía reactivaba la posibilidad de ser aprehendido por esta infracción y lo posicionaba en una situación de deportabilidad. Pareciera que él había dejado de considerarlo a partir de lo mencionado por el abogado que le ayudó a llevar su caso ante las autoridades migratorias durante su aplicación de legalización durante la IRCA. Este fragmento me lleva a cuestionar si los migrantes en proceso de regularización pierden de vista la posibilidad de ser deportables en algún punto de su estancia en dicho país. ¿Qué los motiva para incumplir las normas de un país ajeno al suyo en el que su situación migratoria es frágil todo el tiempo?

Pareciera que la frecuencia con la que Arturo se consideraba como un sujeto con posibilidades de ser deportado o deportable dependía de la seguridad con la que consideraba sus posibilidades de permanecer en los Estados Unidos como un hecho, sin embargo, ¿por qué tomar la decisión? ¿Podría considerarse a este comportamiento como un patrón y no como una toma de decisión en el caso de Arturo? ¿Cómo interviene la cotidianidad previa a la llegada a los Estados Unidos respecto del cumplimiento de las leyes?

c) Fase 3. Acciones correctivas: el procesamiento de los cuerpos

La tercera fase del drama social definida por Turner (1974) como de acciones correctivas y descrita como el punto en que la crisis se ha desbordado y el grupo o individuo del sistema social perturbado aplica mecanismos formales, informales o institucionalizados de corrección que permitan disipar la crisis provocada por las dos fases anteriores.

En el caso específico de Arturo la acción correctiva fue la negociación de una salida voluntaria del país. El procedimiento de deportación desde los Estados Unidos tiene dos procedimientos de ejecución. El primero de ellos es la orden de expulsión, que imposibilita el reingreso del individuo al país durante un tiempo determinado en el oficio que las autoridades migratorias le entregan al individuo al salir. El segundo es el procedimiento de salida voluntaria (Department of Homeland Security, 2014). Este procedimiento, a diferencia de la orden de expulsión, permite al migrante solicitar el reingreso al país y continuar con sus trámites de regularización aún estando fuera del país. En casos de orden de expulsión, la salida responde a una prioridad de seguridad nacional dictaminada por las autoridades, como el Department of Homeland Security (DHS) (Department of Homeland Security, 2014). En el caso específico de Arturo, él nunca estuvo encarcelado y nunca pasó por un Centro de detención de Migrantes, pero disciplinó su cuerpo al aprender distintos oficios desde la niñez y

⁷ Entrevista grabada el 8 de octubre de 2011 al interior del Hotel del Migrante Deportado en la ciudad de Mexicali, Baja California



experimentó el procesamiento de su cuerpo al alojarse en el Hotel del Migrante Deportado⁸.

Para Arturo, el extenuante trabajo físico era común ya que durante su niñez había aprendido de su abuelo a trabajar en el campo michoacano. Al no crecer cerca de su padre biológico los primeros años de vida, Arturo consideró a su abuelo como un “formador” al haberle enseñado *cómo ser hombre*⁹. A los diecinueve años Arturo decidió enlistarse en el ejército para “conocer cómo se hacen y se aplican las leyes”¹⁰. Posterior a su salida del ejército y el asesinato de su padrastro, Arturo y su familia huyeron a la ciudad de Guadalajara para viajar, meses más tarde, a la ciudad de Tijuana con la finalidad de migrar a los Estados Unidos. Durante los treinta y cuatro años que vivió en los Estados Unidos, Arturo desempeñó distintos oficios como herrero, albañil, carpintero e impermeabilizador de albercas o “praimero”, como dijo en 2011.

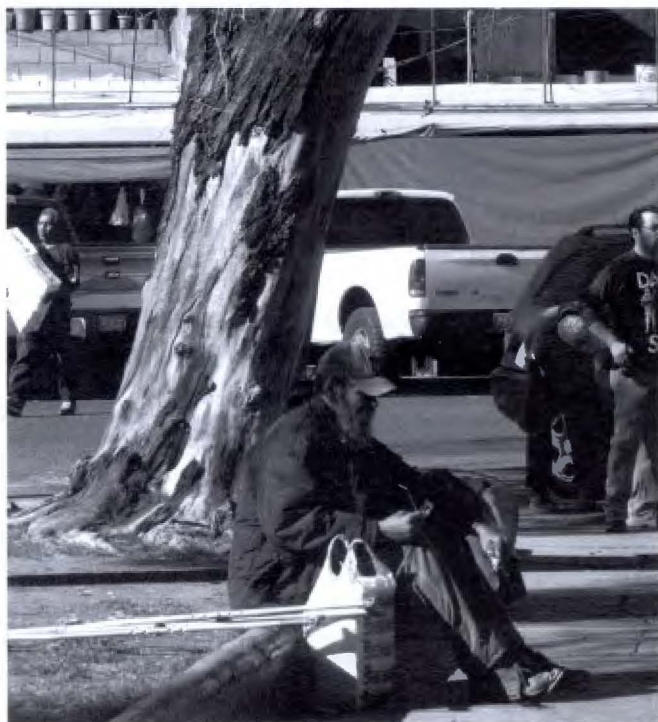


Imagen 3. Plaza del Mariachi, Mexicali, BC. Foto Tatiana E. Lara San Luis

⁸ El Hotel del Migrante Deportado estuvo en funcionamiento entre el 15 de enero de 2010 y el 1 de julio de 2015 en el centro de la ciudad de Mexicali, B.C. y ofrecía alojamiento y dos alimentos 1 día, durante los primeros tres días después de la repatriación a la ciudad. Fue un hotel de lujo en los años treinta y de paso hasta los setenta, cuando fue abandonado. A partir del año 2010 un grupo de migrantes deportados/repatriados a la ciudad rehabilitaron el lugar con el apoyo de Sergio Tamai, un personaje controversial en Mexicali debido a su participación política en movimientos sociales a partir de los que se un grupo de habitantes de la ciudad, dirigidos por Tamai exigen el cobro justo de luz. Algunos sectores de la población de Mexicali lo identifican por su abierto rechazo al aborto y matrimonio de personas del mismo sexo, así como del ejercicio de la sexualidad diversa y a su apoyo de migrantes deportados/repatriados a la ciudad a considerar su participación como una manera de ayudar ante el problema que la ciudad enfrenta ante las deportaciones masivas (Lara, 2012).

⁹ Arturo consideraba que para “ser hombre” (un buen hombre, además) había que “ser trabajador”, por lo que había intentado aprender la mayor cantidad de oficios que le permitieran reafirmar la construcción implantada por su abuelo (según su relato) para lograr “ser un buen hombre” que adicionalmente incluía profesar el catolicismo con fervor.

¹⁰ Entrevista grabada el 8 de octubre de 2011 al interior del Hotel del Migrante Deportado en la ciudad de Mexicali, Baja California.

A este disciplinamiento del cuerpo de Arturo en distintos oficios que involucran múltiples usos del cuerpo y un desarrollo particular de habilidades físicas, Federico Besserer lo denomina como cuerpo flexible (Besserer, 2005, pp. 20, 21) al describir los mecanismos de disciplinamiento del cuerpo de transmigrantes mixtecos. Besserer arguye que los migrantes mixtecos flexibilizan –en un sentido metafórico– sus cuerpos para “aguantar” las inclemencias del medio y las exigencias de las labores que deben llevar a cabo para sobrevivir el viaje y la llegada a los Estados Unidos (Besserer, 2005, p. 21).

El disciplinamiento al que Besserer hace referencia era notorio en el cuerpo de Arturo. Cuando lo conocí, casi a finales del año 2011 en la ciudad de Mexicali sus manos estaban ajadas por la continuidad de las labores de limpieza que realizaba en el Hotel del Migrante Deportado, su cuerpo mantenía su complejión robusta a pesar de haber bajado de peso, según algunas pláticas informales. Era uno de los trabajadores más activos al interior del Hotel del Migrante Deportado aun siendo uno de los habitantes de mayor edad con cincuenta y nueve años y era considerado como uno de los mejores trabajadores. Esto le permitió el ingreso al hotel, aún cuando incumplía con los requisitos¹¹ impuestos para acceder al lugar.

El día que fue detenido por el policía de tránsito que notó una luz de su automóvil averiada, Arturo debió enfrentar las acciones correctivas que las autoridades migratorias y judiciales de los Estados Unidos en su contra o parafraseando a Turner (1974): disipar la crisis provocada.

[...] ese día yo me fui solo. Era mi cumpleaños. El ocho de abril y pero fue un viernes en la tarde, yo me fui en mi carrito Chevy y este en la tarde cuando salí yo fui allá porque mis hermanos iban a llegar a las cuatro de la mañana en sábado. [...] ahí a las cuatro de la mañana yo fui [y] compré cerveza, compré carne asada y compré una caja de *godornices*(sic) para temprano hacer eso. Iba hacer mole, ya tenía las gallinas preparadas para hacer mole. Cuando vengo de allá *pa'acá* por la noventa y nueve pasando la *Glender*, no por la *Glender* pasando la noventa y nueve un foco de mi carro no encendió y me puso las luces el Sheriff. Llega y me dice:

-Tu licencia

-No la traigo

-El registro de tu carro

-Aquí está mi aseguranza

Aquí está, tenía eso pero no tenía mi licencia, ya vio eso y me dijo:

¹¹ Se solicitaba algún documento probatorio de la reciente expulsión de los Estados Unidos o ingreso a México, sin importar si había sido proporcionado por las autoridades migratorias mexicanas o las estadounidenses, pero debía ser reciente.



-No te puedo dejar ir, te voy a llevar a la oficina.
-‘Ta bien...

Salgo, me subo a la patrulla y nos vamos pero no me llevó a la oficina me llevó directamente a migración, directamente me llevó a migración. Si él me lleva a la oficina o al condado, yo le hablo otro día en la mañanita al abogado antes de ir a corte, el abogado viene, se presenta y me saca¹².

estar en mi pueblo, pero mis hermanitos ni mi madre están allá [en Estados Unidos], tons no puedo irme para allá [a México] y prefiero estar con ellos allá [en Estados Unidos] que irme pa’cá [a México] ya fui ahora en abril a Michoacán me sentí muy a gusto y feliz por la otra parte... me regresé pa’trás de volada. No, no, prefiero estar con mi madre, todo el tiempo los traje al pie en mí, todo el tiempo.¹³

c) Fase 4. Reintegración: el proceso inacabado de deportación/repatriación

La fase de reintegración es, según Turner, la fase que permite a las partes en conflicto llegar a algún acuerdo, o bien reconocer que con la irrupción del conflicto se produjo una cisma irreparable (Turner, 1974, p. 41).

Al referirme al proceso inacabado de deportación/repatriación como drama social y particularmente de la historia de Arturo, la fase de reintegración, puede leerse desde dos posibles interpretaciones. En la primera de ellas, Arturo es deportado de los Estados Unidos y repatriado a la ciudad de Mexicali como parte de las acciones correctivas impuestas por las autoridades migratorias y judiciales de los Estados Unidos. Hay que recordar que en este esquema de drama social, forman parte de los grupos en conflicto. La salida voluntaria de Arturo de los Estados Unidos puede verse como una resolución entre las partes en conflicto debido a que su salida permitiría llevar a un “buen término” el episodio. Por otro lado, la llegada de Arturo a la ciudad de Mexicali no fue una resolución que a él le hiciera sentir satisfecho, aunque sabía que al firmar la salida voluntaria tenía una posibilidad de volver a los Estados Unidos una vez que el abogado contratado por su familia gestionara nuevamente su regularización para reingresar al país.

La segunda interpretación involucra las resoluciones que las autoridades migratorias mexicanas, representadas por el Instituto Nacional de Migración (INM) y sus representantes en cada ciudad fronteriza ofrecen a los repatriados. En estas ventanillas de atención, los representantes del INM ofrecen la posibilidad de financiar hasta en un cien por ciento algunos pasajes de autobús a migrantes recién repatriados al país. Esta resolución sin embargo, no necesariamente lleva el episodio de irrupción a una solución entre las partes. En la entrevista realizada a finales del año 2011, Arturo me explicó por qué no podía regresar a su lugar de origen y debía mantenerse en la frontera, situación que lo posicionaba en un periodo liminal del que pareciera no podría salir.

Mira mijita, hay dos cosas: me gustaría vivir allá (en México) pero como viví, muy feliz; me siento feliz de

El relato de Arturo permite observar con más detalle que las resoluciones propuestas por las autoridades mexicanas y estadounidenses no proponen más que soluciones inmediatas que a largo plazo generarán nuevos conflictos. Esta idea de continuidad de los procesos sociales es la que me permite proponer que el proceso de deportación/repatriación es inacabado. La continuidad y el conflicto son factores que componen a este proceso social, que tiende a repetirse una y otra vez. En otras palabras, aunque es posible aislar cada unidad procesual, la tendencia a la repetición no terminará aún si los migrantes logran cumplir con el cometido de regularización. Es decir, aun con el reconocimiento y autorización de las autoridades migratorias estadounidenses, estos individuos jamás dejarán de estar expuestos a la latencia de la deportabilidad que el “ser extranjero” implica.

Bibliografía

- Besserer, F. (2005). El cuerpo transnacional. *Revista de Investigación Social*, 1 Núm. 1 V(Verano), 18–30.
- Department of Homeland Security. (2014). Memorandum sobre políticas de Aprehensión, Detención y Remoción de Inmigrantes Sin Documentos Legales del 20 de noviembre de 2014. Retrieved from http://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/14_1120_memo_prosecutorial_discretion.pdf
- Lara, T. (2012). Hombres a la intemperie: la hombría como estrategia de masculinidad entre varones deportados. *Instituto de Investigaciones Culturales - Museo de la Universidad Autónoma de Baja California*.
- Robinson, G., McNeill, F., & Maruna, S. (2014). Castigo en sociedad: la improbable persistencia de la probation y otras sanciones y medidas comunitarias. *Política Criminal*, 9(17), 147–181. doi:10.4067/S0718-33992014000100005
- Turner, V. W. (1974). *Dramas, fields, and metaphors; symbolic action in human society*. Ithaca [N.Y.: Cornell University Press.

¹² Entrevista grabada el 8 de octubre de 2011 al interior del Hotel del Migrante Deportado en la ciudad de Mexicali, Baja California

¹³ Entrevista grabada el 8 de octubre de 2011 al interior del Hotel del Migrante Deportado en la ciudad de Mexicali, Baja California.



El sentir de los cuerpos. Emociones y masculinidades en hombres migrantes

Juan Miguel Sarricolea Torres

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Resumen

A través de lo que denomino el sentir del cuerpo, es decir, los usos, representaciones y expresiones de los sentimientos surgidos de las experiencias de los migrantes, y de las interacciones que éstos establecieron con sus familias de procreación y con patrones y mayordomos en los Estados Unidos, muestro qué tipo emociones emergieron entre los migrantes y cómo se entrelazan con la construcción social de las masculinidades.

De cuerpos trabajadores a cuerpos vulnerados

Para algunos autores, el trabajo que realizaron los migrantes en los Estados Unidos durante los Programas Braceros (1942-



Imagen 4. Santos en la pizca en Estados Unidos

1964) implicó explotación y extracción de su fuerza de trabajo en un contexto de capitalismo estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial y la posguerra. Se han documentado los malos tratos y discriminaciones que recibieron los migrantes mexicanos (documentados e indocumentados) por parte de patrones, mayordomos y habitantes de los Estados Unidos a mediados del siglo XX¹⁴. Sin dejar de reconocer esta perspectiva de explotación, en este artículo analizo cómo los migrantes experimentaron dos emociones entrelazadas en sus experiencias migratorias: el “aguante” y el “gusto”.

“Aguante” y “gusto”

Defino el “aguante” -basándome en las narrativas de los migrantes- como una expresión corporal y emocional que estuvo presente en las vivencias migratorias de los varones. Las expresiones del “aguante” surgieron en los diferentes tipos de trabajo. Los migrantes tenían que “aguantar” largas jornadas laborales y no expresar debilidad ante las mismas. Acorde a ideologías de género dominantes¹⁵, tenían la responsabilidad moral y emocional de proveer a sus familias, pero también de demostrarse ante sí mismo y a otros que poseían un cuerpo trabajador fuerte, hábil y capaz de desempeñar los “jales”¹⁶. El “aguante” está asociado al mandato masculino de la valentía u hombría, es un “sentimiento orientador de las acciones masculinas que se manifiestan en la actitud decidida para lograr un fin y sobreponerse a los obstáculos. La valentía es necesaria para aguantar los deseos de desdecirse, de retractarse” (Rosas, 2008: 205).

Aunque el “aguante” representaba resistencia (en su sentido emocional y físico), a su vez cobijaba otra expresión: “el gusto”. Muchos trabajadores del “field” (campo en los Estados Unidos) no consideraron estos trabajos como ajenos a su experiencia laboral en sus ranchos de México. Ana María Alon-

¹⁴ Para profundizar en los acuerdos binacionales que posibilitaron la creación, mantenimiento, negociaciones y terminación de los Programas Braceros; así como en las experiencias de los aspirantes a braceros y braceros en los procesos de contratación y en los trabajos agrícolas y ferroviarios en los Estados Unidos, ver Alanís y Roque (2007), Cohen (2005), Córdova (2013a; 2013b), Durand (2007), Loza (2011), Sarricolea (2014).

¹⁵ Defino el género como una construcción interactiva, práctica y de poder cuyo sustento se basa en una lectura diferencial de los cuerpos y a partir de dichas diferenciaciones corporales los individuos asignan valores desiguales que se expresan en la materialidad de las prácticas corporales, las representaciones y las relaciones sociales (Butler, 1998 [1990]; 2010 [1993]; West y Zimmerman, 1999 [1987]; Lamas, 2003; Héritier, 2002).

¹⁶ Terminología local usada en Jerez, Zacatecas para referirse a los trabajos o a la acción de trabajar.

zo define el “gusto” como una forma de hacer cosas con placer o disfrute. Es la realización de los deseos y opciones del “yo” (1992:165).

El “gusto” por el trabajo fue algo perceptible en los relatos de vida de los hombres migrantes. Encontré que no sólo se trabajaba por necesidad, sino también con y por “gusto”. El “gusto” por el campo no fue un sentimiento exclusivo que se dio en los Estados Unidos, algunos jerezanos entrevistados recordaban con nostalgia su “gusto” por el trabajo en México. Muchos “viejos”¹⁷ siguen teniendo ese sentimiento, Roberto¹⁸, nacido en Ermita de Guadalupe en 1927, me recalcó: “el campo no me lo quitan”.

Fotografías que retratan emociones

Santos, nacido en 1943 en Tequisquiapan, Querétaro, se muestra sonriente ante la cámara (Ver imagen 4). La pose corporal de Santos evidencia la indumentaria que lo reviste y valida como trabajador migrante: uniforme constituido por pantalón, camisa de manga larga, sombrero, guantes e instrumentos de trabajo. En su mano derecha lleva una “pinza” para cortar el fruto. Uniforme e instrumento representan la forja de un cuerpo trabajador en un contexto migratorio particular: la braceada¹⁹. La sonrisa y la pose evidencian el sentir del cuerpo en cuanto al “gusto” por el trabajo. La fotografía deja ver el marco que la recubre, lo cual demuestra la importancia y orgullo de la fotografía “de aquellos tiempos” para Santos y su familia de procreación. Él (al igual que otros entrevistados) afirmó su “gusto” por el trabajo como migrante en los Estados Unidos.

La imagen cinco pertenece a Gabriel, nacido en 1922 en Ermita de Guadalupe, Jerez, Zacatecas. La imagen no es del todo visible, pero al igual que la de Santos, don Gabriel porta el uniforme que lo reviste como *pizcador*. Un elemento destacable es su colocación en la escalera, demostrando con precisión el oficio de *pizcador* de naranja y/o limón. No es nítido el rostro de Gabriel en cuanto a sus gestos; sin embargo, mis charlas con él me hicieron pensar en el orgullo que representó para él trabajar como migrante. En esta imagen no vemos el instrumento de trabajo (las pinzas) que sí lleva Santos; no obstante, en una entrevista Gabriel mencionó que había conservado las pinzas con las cuales pizcaba. Él mismo fue a buscarlas, a su llegada las mostró y explicó su funcionamiento.

Este recuerdo material evidencia la construcción emocional de forjarse un cuerpo trabajador migrante. En la imagen 6 mano e instrumento se fusionan para dar sentido a la construcción de un tipo particular de sujeto y cuerpo: los braceros.



Imagen 5. Gabriel en la pizca en Estados Unidos

Las manos como principal mecanismo de trabajo se expanden –en términos físicos, emocionales y simbólicos– con la ayuda de otros instrumentos que agilizan la productividad del cuerpo.

Migrar para proveer. Emociones hacia la familia de procreación

Después de varias charlas con Mario, nacido en Ermita de Guadalupe en 1910, un día me sentí con suficiente confianza para preguntarle sobre el monto económico que le enviaba a su esposa desde los Estados Unidos. Le pregunté directamente ¿cuánto dinero le enviaba a su esposa don Mario? Se quedó callado y pensativo, luego me respondió: “poco, a veces era muy difícil”. Inconforme con la brevedad de su respuesta, volví a mi trillada pregunta, ahora coloreada con matices diferentes: ¿era mucho o poco dinero; cada cuándo le enviaba? Mario continuaba en silencio y recalcando dos veces más: “era muy difícil, a veces era muy difícil”. En esta ocasión noté sus ojos vidriosos, con deseos de llorar. Pensé ¿fui yo el culpable de semejante emoción?

El silencio, sus deseos de no tocar el tema y sus ojos llorosos me hicieron reaccionar ante semejante torpeza que, inoportunamente, había cometido con mi lacerante pregunta. Sin

¹⁷ Terminología local utilizada por los mismos migrantes. La gran mayoría de mis entrevistas las realicé entre 2009 y 2012 en diferentes ranchos de Jerez, Zacatecas y Chicago, Illinois. Estos varones nacieron entre las décadas de los veinte, treinta y cuarenta del siglo XX.

¹⁸ Los nombres han sido modificados para preservar el anonimato de los involucrados en esta investigación.

¹⁹ Algunos migrantes utilizan este término para referirse a la migración que se dio durante los Programas Braceros.





Imagen 6. Gabriel y pinza para pizarra

dejar de ser sensible ante la actitud emocional de Mario, considero indispensable realizar una lectura a su rostro entristecido: un hombre migrante que enfrentó obstáculos para cumplir como proveedor familiar. “A veces era muy difícil” fue una expresión emocional sentida por Mario en el proceso de demostrarse proveedor familiar estando en el “norte”. Paralelamente, este migrante recordaba con júbilo y risas sus vivencias como buen trabajador en los Estados Unidos, demostrando la paradoja emocional entre “gusto” y “aguante” (Ver imagen 5 y 6).

¿Cómo entender esta mezcla de recuerdos tristes y alegres? En una primera aproximación considero que para Mario, al igual que para otros migrantes, resultaba “más fácil” demostrarse trabajador que proveedor familiar. Convertirse en hombres trabajadores es un proceso que van adquiriendo desde pequeños. A esto se suma el hecho que algunos migrantes me señalaron, que el campo siempre ha tenido “jale”, pero no genera suficientes ingresos; en cambio en los Estados Unidos se trabaja para un “ranchero” (patrón) y por lo tanto se recibe un sueldo. Trabajar no es un problema para estos hombres en el sentido de que es una actividad que forma parte de su subjetividad –como hombres- y es experimentada emocionalmente como “gusto” en la mayoría de los varones migrantes de este estudio.

Ser proveedor familiar también se considera parte constitutiva de hacerse hombres, sin embargo intervienen otros

factores que rebasan sus capacidades corporales, morales y emocionales. Los migrantes experimentaron procesos económicos y sociales que afectaron las actividades productivas en sus ranchos, por eso migraron: debían cumplir con la responsabilidad de hacerse proveedores como ideología masculina dominante, y así, mantener un equilibrio emocional y expresar responsabilidad afectiva y moral hacia los padres, la esposa y los hijos.

Irse al “norte” no aseguraba obtener ingresos seguros y continuos. Demostrarse proveedor familiar no debe leerse exclusivamente desde una mirada económica ni como un constreñimiento de género. Las expresiones emocionales tienen de matices diversos la construcción social de las masculinidades y las experiencias migratorias de estos varones.

Relaciones emocionales entre patrones y trabajadores

Estando en el “norte”, los migrantes (documentados e indocumentados) tenían que demostrar ante sus patrones y mayordomos que poseían un cuerpo trabajador y, a través de ese sello corporal, validarse como hombres. Matías (trabajador indocumentado), nacido en 1932 en Mezquital, Durango, recuerda que a su corta edad (16 años) debió aprender a trabajar en el “traque”. Cuenta que al inicio fue difícil porque no estaba acostumbrado “a esos trabajos”, pero observando a los demás y siendo muy “listo” (inteligente) le fue agarrando al “jale”; lo cual le valió para que su patrón (un italiano) le tomara mucho aprecio, “el patrón me quería mucho”, constantemente afirmaba Matías: “[...] Entonces ya me fui a trabajar con un italiano, ahí sí duré mucho tiempo y ese italiano me quería mucho oiga, me veía como un hijo [...]. A la hora que él quería que fuéramos hacer comida me decía: “alístate para llevarte”. Pa’ [para] donde quiera que yo quería me llevaba él, no me dejaba solo.”

Las relaciones de afecto entre patrones y trabajadores evidenciaron que no todas las relaciones laborales estuvieron basadas en la explotación, discriminación y enemistad. Algunos hombres recordaban que sus patrones los trataron bien. Roberto sostenía que “el que va a trabajar, le va bien”. Las relaciones patrón-trabajador basadas en el cariño y la amistad demostraron que los patrones podían reconocer y validar a un migrante como buen trabajador ofreciéndole (al menos en palabras) la residencia a él y a su familia, incluso otorgarles por escrito una “mención honorífica” por su buen desempeño laboral.

Conclusiones

Pierre Bourdieu sostiene que la virilidad implica, simultáneamente, vulnerabilidad, llevando a los hombres a someter-

se a constantes pruebas de hombría, muchas de ellas dotadas de violencia y competencia (2000 [1998]: 69). En esta investigación, la vulnerabilidad también se expresó en desequilibrios emocionales que experimentaron los hombres con tal de demostrar una masculinidad basada en el “aguante” y el “no rajarse” (Núñez, 2007), delimitando las fronteras de un tipo particular de masculinidad y silenciando otras expresiones emocionales consideradas femeninas.

Existen autores que han señalado que el trabajo y trabajar son pilares de la identidad masculina en la sociedad mexicana; pero demostrarse trabajador en una sociedad incierta laboralmente puede acarrear desequilibrios emocionales en los hombres. Dichos desequilibrios, traducidos como malestares, vulneran los cuerpos de los varones migrantes. Las emociones y las relaciones basadas en el afecto que mostré en este estudio evidencian que las experiencias migratorias potencian la expresión de las emociones dentro de marcos

delimitados de género; pero, al mismo tiempo, permiten observar cómo las emociones son parte constitutiva de las identidades masculinas y de las nociones de ser hombre en contextos de migración internacional, tanto a mediados del siglo XX como en los inicios del presente siglo.

Bibliografía

- Alanís Enciso, Fernando y Carlos Alberto Roque Puente (2007) Nos vamos al traque. La contratación de braceros ferroviarios en el ámbito regional durante la Segunda Guerra Mundial. El caso de San Luis Potosí (1944), México, El Colegio de San Luis Potosí.
- Bourdieu, Pierre (2000 [1998]) La dominación masculina. Barcelona: Anagrama (1. Una imagen aumentada, pp. 17-71).
- Butler, Judith (1998 [1990]) “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista” en Debate feminista, año 9, vol., 18, pp. 296-314.
- Butler, Judith (2010 [1993]) Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo, Buenos Aires, Paidós.
- Cohen, Deborah (2005) “Masculinity and Social Visibility: Migration, State Spectacle, and the Making of the Mexican Nation” en E.I.A.L., Vol. 16 – No 1, pp. 121-132.
- Córdova Ramírez, Irina (2013a) “El Programa Bracero a 70 años de su inicio” en Istor, Año XIII, núm. 52, primavera, pp. 3-6.
- Córdova Ramírez, Irina (2013b) “Memoria, testimonios, estereotipos y olvido: problemas metodológicos en las representaciones sobre los braceros” en Istor, Año XIII, núm. 52, primavera, pp. 91-106.
- Durand, Jorge (2007) “¿Un acuerdo bilateral o un convenio obrero patronal?” en Jorge Durand (editor), Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964), México, Senado de la República, LX Legislatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, pp. 11-29.
- Héritier, Françoise (2002) Masculino/femenino. El pensamiento de la diferencia. Barcelona, Ariel.
- Lamas, Marta (2003) Cuerpo: diferencia sexual y de género. México: Taurus
- Loza, Mireya (2011) Braceros on the Boundaries: activism, race, masculinity, and the legacies of the Bracero Program, Tesis doctoral, Providence, Rhode Island, Brown University.
- Núñez Noriega, Guillermo (2007) Masculinidad e intimidad: identidad, sexualidad y sida, México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de Sonora, Universidad Nacional Autónoma de México-PUEG.
- Rosas, Carolina (2008) Varones al son de la migración. Migración internacional y masculinidades de Veracruz a Chicago, México, El Colegio de México.
- Sarricolea Torres, Juan Miguel (2014) Cuerpos masculinos en tránsito. Una etnografía con hombres, mujeres y familias migrantes de jerez, Zacatecas, 1940-1964, Tesis de doctorado, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- West, Candace y Don H. Zimmerman (1999 [1987]) “Haciendo género” en Navarro, Marysa y Catherine Stimpson (coordinadoras), Sexualidad, género y roles sexuales, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 109-143.

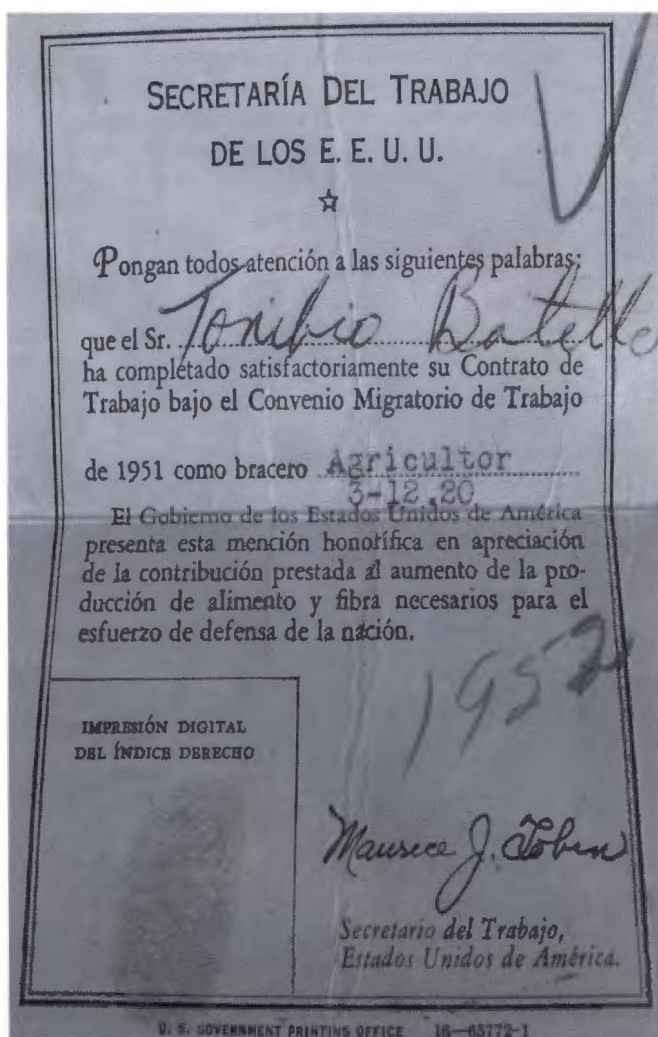


Imagen 7. Mención honorífica de bracero. Foto Juan Miguel Sarricolea Torres



Desde “Kentoky”²⁰, quiero mandar saludos con la canción “Soy de rancho”. Representaciones sociales masculinas y sentimientos que circulan a través de la radio²¹

Elizabeth Juárez Cerdi
El Colegio de Michoacán

El programa de radio dedicado a “la gente del campo” se transmite de lunes a sábado de 7 a 11:30 de la mañana; reproduce música de banda, grupera, norteña, ranchera y tropical, y tiene radioescuchas en una amplia área en Michoacán y distintos estados de la Unión Americana²², donde los michoacanos laboran temporalmente en la agricultura y, con las visas H2-B, en ranchos cuidando caballos de carreras o como jardineros. Michoacanos que son contratados para cubrir las necesidades de un mercado de trabajo flexible, precario y en el que se hace evidente la división social del trabajo por género, pues se solicitan hombres, adultos, sanos, trabajadores, no mayores de 50 años, y de preferencia casados, con hijos, para que se sientan obligados a regresar a su país. Migrantes que a través de la radio dedican una canción y envían saludos a los que se han quedado en su lugar de origen²³: sus padres, novia, esposa, algún prospecto amoroso, o a familiares y amigos. Para hacerlo, llaman a un número gratuito o la solicitan a través del Facebook que la estación de radio estableció para poder atender a su audiencia en el “norte”. Para escuchar la programación en vivo los migrantes entran por internet a la página de la radiodifusora. La práctica de escuchar música en la radio y enviar saludos no es nueva, recordemos que las radiodifusoras, durante mucho tiempo, han sido el puente que pone en contacto a los que se encuentran lejos de su hogar con los que se quedan en el lugar de origen, transmitiendo saludos y noticias.

Actualmente el contacto entre los migrantes y sus familiares se facilita con las NTIC (nuevas tecnologías de información y comunicación), que están transformando las interacciones y facilitan el acceso a redes sociales virtuales. Un ejemplo de ello es este programa.

A partir de una llamada los migrantes internacionales interactúan con un locutor que ya los conoce por la voz y con el que se comunican, muchas veces, utilizando frases de doble sentido²⁴; lenguaje que los acerca e identifica, aún cuando no se conozcan personalmente y haya una gran distancia geográfica



Imagen 8. Generación de hombres rancheros. Foto Juan Miguel Sarricolea

²⁴ El doble sentido no sólo lo utilizan los radioescuchas varones, también se hace evidente en algunas de las melodías que solicitan, por ejemplo en “El taxi” y “El serrucho”.

²⁰ NOTA: Se ha respetado la ortografía y la redacción utilizada por los radioescuchas en sus comentarios y mensajes que envían al Facebook del programa.

²¹ El proyecto que actualmente desarrollo aborda las concepciones y percepciones sobre el trabajo en el extranjero y el que desarrollan en su lugar de origen, los y las migrantes michoacanas que van contratados temporalmente a Estados Unidos o a Canadá, para trabajar en la agricultura a gran escala y para exportación. Durante las entrevistas realizadas en las localidades de origen de estos migrantes la música era uno más de los participantes, apareciendo constantemente en las grabaciones, por ello llamó la atención. Este documento es un acercamiento muy incipiente al tema de la música que los migrantes escuchan en Michoacán y en Estados Unidos, y a las representaciones sociales sobre masculinidad que circulan por la radio. Aun cuando los fragmentos de canciones que estaban como fondo en algunas entrevistas han sido una referencia, para el desarrollo de este documento se ha recurrido a diferentes fuentes de información: la estación de radio preferida por los trabajadores migrantes, las melodías que solicitan, los saludos que envían (y la forma en que lo hacen), las interacciones con el locutor durante sus llamadas, la página del Facebook que esta estación tiene y a la cual los migrantes suben videos y fotos con comentarios que son, a su vez, comentados por otros participantes.

²² Las llamadas y mensajes en el Facebook llegan de: Alaska, Arkanzas, California (Canyon, Calistoga, Cordova, Kelseyville, Lamont, Lompoc, Los Angeles, Napa, Orcutt, Oxnard, Riverside, Rutherford, Santa Ana, Santa María, Sacramento, Wasco), Colorado (Alamosa), Carolina (Norte y Sur), Idaho, Indiana, Kansas, Kentucky (Lexington), Maryland (Laurel), Michigan (Detroit), Minneapolis, Missouri (San Luis), Nevada (Las Vegas), New Jersey, New York (Elmond, Belmont Park), Ohio (Columbus, Jackson), Oregon, Texas (San Antonio, Dallas, Fort Worth), Utha, Washington (Seattle, Wenatchee).

²³ Las localidades de origen de los trabajadores migrantes que escuchan el programa son principalmente rurales, que conservan mucho de la cultura campesina, donde el trabajo, la familia y la religión siguen siendo valores importantes. Estas localidades presentan un índice de migración laboral hacia Estados Unidos que va de medio a alto.

de por medio. Limón (1989) menciona que el juego del doble sentido de las palabras solo se permite entre hombres que tienen una relación cercana, de confianza, pero también es una manifestación de poder, sobre todo entre individuos que viven una condición social de marginación, segregación, exclusión social. Es el espacio donde la homosociabilidad permite jugar con la referencia a prácticas de homosexualidad entre los participantes, sin que con ello se ponga en duda su hombría; es una arena amistosa donde se enfrenta un hombre heterosexual contra su similar, al que se busca eliminar a través de las armas del ingenio.

Tópicos

A través de los temas de las canciones que piden los radioescuchas; circulan, se reproducen, difunden y recrean las representaciones sociales, los modelos de comportamiento y prácticas de masculinidad. Canciones que también se vuelven voceros de los sentimientos que no suelen ser expresados en voz alta o públicamente ya que muchos de los migrantes fueron criados y educados en una cultura tradicional campesina, donde las emociones y sentimientos de los varones sólo pueden tener salida cuando están de por medio algunas cervezas que justifican que llore y hable de lo que duele y de lo que extraña²⁵. Entre los tópicos que se abordan en las melodías, fotos y videos que se ponen en el Facebook, y son clave en la recreación colectiva de las representaciones sociales de masculinidad, están:

El trabajo

Los radioescuchas utilizan cotidianamente en sus comunicaciones telefónicas o virtuales, expresiones como “A todo lo que da”, la cual ejemplifica la vida del trabajador, quien debe dar el cien por ciento de su esfuerzo en su localidad de origen o en el extranjero, sobre todo cuando le pagan a “destajo”, para obtener los recursos necesarios y sacar a delante a su familia. La actividad laboral es uno de los medios por el que los varones migrantes construyen y hacen patente su hombría, lo que conlleva: no “dejarse” de otros (competir) en cuanto al desempeño de su empleo en el extranjero; aceptar hacer trabajo pesado durante su estancia en Estados Unidos; asumir riesgos como subirse a una escalera cargando un gran canasto que debe pesar aproximadamente 80 libras de naranjas o manzanas; fumar sin la ropa y protección adecuada, o trabajar de corrido 12-14 horas. Relacionado al trabajo, la masculinidad también se asocia a ser fuerte, “aguantador”, por lo que habrá que callarse las molestias físicas o malestares derivados de la acti-

vidad o el cansancio que sienta, y no quejarse. La valentía se pone a prueba en el día a día al mostrar su aguante ante otros hombres; sobre todo ante aquellos que no han tenido el valor de irse a otro país a pasar “penurias” para sacar adelante a su familia. Penalidades y sufrimiento que no se mencionan verbalmente, porque sería mostrarse débil, vulnerable, pero que de alguna manera están presentes y vinculadas a la valentía que se quiere evidenciar en las fotos que mandan al Facebook del programa; riesgos que, de alguna manera, podrían tomarse como actos compensatorios de masculinidad en el sentido de Sumerau (2012:462), esto es, aquellos actos que el hombre subordinado lleva a cabo porque son significativos para enfatizar y resaltar su masculinidad, expresándose en diversos escenarios sociales; para compensar su subordinación o marginación en relación a otros hombres.

Por los mensajes y fotos en el Facebook del programa de radio pareciera que la masculinidad se define y afirma en la actividad que desarrollan los migrantes, por ello es importante referir en sus participaciones qué hacen, cómo y dónde. Esa actividad es presentada por ellos, para la imagen de otros radioescuchas, como un espacio seguro, conocido, manejable, en el que se mueven cotidianamente sin problemas. A la par, resaltan -con cierto orgullo- que la producción en el campo norteamericano es posible gracias a los mexicanos, como se muestra en la canción *El inmigrante*.

Otro elemento asociado a la masculinidad, presente en las comunicaciones telefónicas, en las fotos del Facebook y en algunas de las melodías que solicitan, es la noción de éxito. El migrante lo vincula a su relación con las mujeres; a “lo



Imagen 9. La Gavia, Jerez, Zacatecas. Foto Juan Miguel Sarricolea

²⁵ Sin embargo, cabe destacar que la migración internacional ha abierto la posibilidad de justificar socialmente que los hombres que están temporalmente lejos de su hogar, en los mensajes que envían y en los comentarios que hacen en el Facebook, estén expresando sus “sentires” de forma más directa.

bien” que le va en el trabajo, o en la vida cotidiana en un país con una lengua, cultura y leyes diferentes. Al buscar reafirmar su masculinidad en el extranjero, también confronta y busca tener éxito al competir con otros hombres, sus compañeros de trabajo (similares en términos de subordinación y marginación social y económica y en su ubicación en la base de la pirámide) y con aquellos que se encuentran más arriba en la jerarquía de poder masculina, de los que recibe órdenes (contratistas, mayordomos, capataces, jefes de cuadrilla). Para entender la actitud del trabajador migrante, de confrontar a otros hombres fuera de “su territorio”, es útil recurrir a lo dicho por Kimmel, *“Manhood is less about the drive for domination and more about the fear of others dominating us, having power or control over us”* (1996:6; cit. en Stroud 2012:229).

Los sentimientos

El marco cultural de cada sociedad es el espacio en el que los rasgos asignados socialmente a las estructuras de género se construyen y reproducen, y es el que da la pauta para recrear en la vida cotidiana la interacción entre hombres y mujeres. También es el que, de diversas maneras, indica qué emociones y sentimientos se pueden mostrar, en que momento y ante quién es posible hacerlo, de acuerdo al género que se tenga. En este sentido, la cultura en las localidades rurales de donde son originarios los migrantes, no da cabida a que los hombres se muestren vulnerables al expresar abiertamente sus emociones, su tristeza o dolor. Por los comentarios en el Facebook, pareciera que para los que participan y se comunican a la estación de radio, ser hombre conlleva hacerse el fuerte cuando algún familiar querido fallece durante su estancia en el extranjero; cuando no tienen quien le brinde apoyo o una palabra de aliento si extraña a sus hijos, a su esposa, a sus padres, a los amigos; emociones y sentimientos que las melodías que interpretan sus cantantes o grupos preferidos traducirán sin que se ponga en cuestionamiento su hombría.

La familia

Dada la relevancia que se da a la familia en el contexto rural, la paternidad (responsable, o no) continúan siendo uno de los rasgos relevantes en la construcción de la masculinidad. Para aquellos que se encuentran fuera de su tierra, la familia de origen y la de procreación representa un elemento fuerte, importante, tal como se resalta en la continua remembranza de ellos en sus intervenciones en Facebook y en los saludos que solicitan en la radio principalmente para su madre, esposa e hijos²⁶.

²⁶ A los que dedica melodías como “Fregonos mis viejos”, “El sr. de las canas”, “Madrecita querida”, “Mis queridos padres”, “Padre ejemplar”.

Las mujeres

En la vida cotidiana, en la radio y en las redes sociales las mujeres aparecen como una parte importante en la construcción social y recreación de ser hombre. Las canciones que se solicitan para ellas, reproducen y transmiten algunas características que han sido socialmente referidas al género masculino (ser fuerte, trabajador, “aguantador”) y al femenino (ser tierna, sensible, amorosa). Y, aunque de manera velada, en las letras de las canciones solicitadas también está presente el sistema de dominación y poder que el hombre ejerce en su interacción con otros hombres y con las mujeres. Las melodías dedicadas a las mujeres se refieren a aquella que es fiel, bella, que sabe corresponder al afecto que el hombre le tiene, como en “Mujer ideal”; o a la esposa abnegada como en “A la que tengo en casa”. También se destinan canciones a aquellas que le han hecho vivir y sentir el rechazo, porque no hacen caso de sus pretensiones amorosas. O a aquellas que los han traicionado, por lo que son objeto de su ira y desprecio, como se dice en “El papel cambió” y “Ahora te tocó perder”. Canciones que muestran que aún con el dolor del engaño, el hombre tiene control, entereza y fuerza para “levantarse” después de una caída amorosa. En éstas el hombre “pone a la mujer en su lugar”, porque a un hombre no se le engaña ni rechaza como se denota en “No te creas tan importante”, “Soy soltero disponible” o “Mujeres de tu tipo”.

Las melodías solicitadas no solo hablan de sentimientos, también lo hacen de acciones, sensaciones corporales y necesidades físicas. Se abordan los vínculos afectivos “serios” pero también refieren las relaciones sexuales sin compromiso ni involucramiento emocional, aquellas que solo son para la diversión y la fiesta. En esas melodías, las prácticas sexuales se vislumbran como un espacio simbólico para reafirmar continuamente el ser un hombre, para exaltar la virilidad. Son can-



Imagen 10. Jóvenes Jerezanos. Foto Juan Miguel Sarricolea

ciones que propagan y refuerzan la imagen del heterosexual “conquistador”, que no se compromete emocionalmente, que solo busca una relación física. Idea que también se deja ver en algunos de los mensajes que envían los radioescuchas por celular, solicitando al locutor mencione que “ando buscando a una mujer de 25 a 30 años, no importa su estado civil, para salir a divertirnos y ‘pasarla bien’ ” y da un número telefónico (celular) al que se puede comunicar la interesada.

Amigos/ amistad

La amistad es un valor importante, por ello no es “mal visto” que en gran parte de los saludos que se envían por la radio o las melodías que se solicitan, se hace mención de los amigos, de aquellos con los que se viaja hacia el extranjero, con los que se está en la cuadrilla de trabajo, con los que se bebe y come el fin de semana, pero también de aquellos que se han quedado en el lugar de origen y con los que se ha compartido gran parte de las andanzas.

Eterna y fiel compañía

Las bebidas alcohólicas son una presencia constante en la construcción popular del ser hombre; y es un acompañante inseparable cuando se trata de olvidar (como dice *Voy a ‘pistearme’ el dolor*), sea la traición amorosa, el rechazo, la pérdida, la ausencia, la nostalgia por el terruño o por la familia. No solo es compañera en el dolor, también lo es cuando se trata de diversión, de compartir con los amigos, de la fiesta, como lo muestran las canciones solicitadas, principalmente los viernes y sábados, como *Borracho y escandaloso*, *Sigue la parranda*, *Mi vicio más grande*, *La vida alegre*, *Voy a pistear* o *Mi último deseo*. La bebida es fiel y silenciosa compañía que, como le dicen entre broma y broma los radioescuchas al locutor, es “mejor que una mujer, no te reclama si tienes amigas, si pasas tarde a buscarla o si llegas a tu casa en la madrugada”. Siguiendo la propuesta de Connell (2002), de que la masculinidad es constantemente construida y mantenida en la vida cotidiana por las instituciones y patrones sociales, se podría considerar que en la recreación de la masculinidad, la ingesta de bebidas alcohólicas es un patrón social, no universal, pero si generalizado.

Mujeres construyendo masculinidades

No solo los hombres (locutor, cantantes y radioescuchas) refuerzan y recrean las representaciones sociales acerca de la masculinidad y los rasgos que se asocian a ésta, también lo hacen las mujeres que llaman al programa para enviar saludos a sus novios, esposos, amantes o prospectos amorosos, y que al

dedicarle melodías que hablan, sobre todo de relaciones afectivas y situaciones amorosas -o de desamor-, reproducen la imagen de lo que se espera de ellos. Por ejemplo, algunas mujeres hablan al programa para enviar saludos al novio o esposo que “anda a todo lo que da” trabajando en Colorado, California o Florida, y les mandan decir que saben que están trabajando duro para sacar adelante a la familia y que ella está en casa esperándolo; otras, esposas de migrantes, se comunican para dedicarle alguna canción, pero también, en tono de broma, le dicen al locutor que le diga que ya mande dinero. En este sentido, la migración internacional continua siendo un medio para que el hombre recupere el lugar que el empleo y los salarios en México ya no le permitían tener, de ser el proveedor y sostenedor de su familia de procreación.

A manera de análisis

Para hablar de las representaciones sociales de masculinidad es necesario tomar en cuenta en qué escenarios se crean, reproducen y refuerzan, cuáles son los marcos culturales en que circulan, y como son “tocados” por diversos factores, entre ellos los procesos de globalización (y sus efectos a nivel local), el uso y el acceso a nueva tecnología y a nuevas formas de comunicación (entre ellas, las llamadas redes virtuales). Escenarios específicos que propagan esas representaciones sociales, pero también donde se están creando los intersticios para cuestionar/confrontar, los rasgos, conductas y símbolos asociados al ser hombre.

Connell (2002 y 2005) menciona que no hay un solo modelo de masculinidad, que diferentes culturas en diferentes periodos históricos la construyen de forma distinta (2002:16). A partir de los datos recabados se puede destacar que en los contextos rurales siguen reproduciéndose prácticas, actitudes,



Imagen 11. Módulo Paisano, Jerez, Zacatecas. Foto Juan Miguel Sarricolea

valores, expectativas y comportamientos asociados a la masculinidad predominante a nivel local y regional, que tienen un carácter normativo para delinear acciones y conductas masculinas en contextos específicos (sea su lugar de origen o en su estancia temporal en el extranjero).

En las representaciones sociales de masculinidad que circulan a través de las canciones, a los hombres se les continúa adjudicando socialmente rasgos como ser proveedor, protector de la esposa y los hijos, trabajador, fuerte, “aguantador”, que tiene control sobre las circunstancias, aún cuando éstas sean adversas o se salgan de sus manos, como sucede durante el proceso migratorio y de trabajar en un país con una lengua y cultura diferentes. Sin embargo, aún cuando sea un proceso similar “hacer masculinidades” (Connell 2002) en la región, ésta se vive de manera diferenciada dependiendo del sector social en que se ubique el hombre.

Las prácticas sociales y características asociadas a lo que refiero como representaciones sociales de masculinidad local/regional han sido observadas emergiendo en las interacciones virtuales, en las prácticas discursivas y en las representaciones que se quieren transmitir, vía las fotos y mensajes en la página del Facebook, de un grupo de hombres social y económicamente marginales, que laboran en uno de los sectores económicos más devaluados en términos de salario y prestigio social, el de la agricultura local e internacional. La dinámica e intercambios que se escenifican en el programa entre el locutor y los radioescuchas, migrantes temporales, sólo puede ser entendida como parte de un contexto rural donde la radio continúa siendo un medio de gran alcance y de contacto cotidiano entre distintos sectores populares; contexto donde las interacciones cercanas siguen teniendo importancia y en el que la cultura local mantiene en circulación modelos de conductas deseables, masculinos y femeninos, anclados a actividades y características específicas. Marco cultural del que echan mano los hombres y mujeres de la región al actuar, interactuar y ex-

presar, o no, sus emociones y sentimientos acorde a su género. En la radio (en las melodías que se reproducen y en los valores y opiniones del locutor), en las llamadas por celular, en los mensajes de texto de los radioescuchas, y en las redes sociales en que participan los trabajadores migrantes, diversas voces se hacen presentes para dar cuenta del carácter performativo de los modelos que guían y dan significado a las vivencias cotidianas al reproducir, reforzar y recrear las representaciones de género masculinas. Representaciones que están siendo “vulneradas” por la “trasgresión” que se comete con algunas conductas y acciones femeninas, cuando una joven solicita al locutor mencione al aire el mensaje en que solicita que X muchacho le conteste por Facebook si quiere ser su novio, o no; o que pase su anuncio de que busca un amigo de 20 a 30 años, para salir a divertirse. Otro aspecto que está cuestionando fuertemente el sentido, significado y rasgos tradicionales asociados a las representaciones sociales de masculinidad local/regional, pero también a nivel global, es que gran parte de las mujeres de los sectores marginados social y económicamente, ante la ausencia masculina, su irresponsabilidad o la falta de empleo de éste, están llegando a ser las principales proveedoras, poniendo en entredicho lo socialmente asignado a los hombres.

Bibliografía

- Connell, Robert W. “Understanding Men: Gender Sociology and the New International Research on Masculinities”, in *Social Thought & Research*, 2002, Vol. 24, 1& 2, p. 13-41
- Connell, R. y J. Messerschmidt. “Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept” in *Gender and Society*, Vol. 19. No. 6, December 2005, p. 829-859
- Limón, José. “Carne, carnales and the carnivalesque: Bakhtinian batos, disorder and narrative discourses” in *American Ethnologist*, Vol. 16, No.3, Agosto, 1989, p. 471- 486
- Stroud, Angela. “Good guys with guns: Hegemonic masculinity and concealed handguns” in *Gender & Society* Vol. 26, No. 2, April 2012, p. 216-238
- Sumerau, Edward. “That’s what a man is supposed to do” in *Gender & Society*, Vol. 26, No. 3, June 2012, p. 461-487



Imagen 12. Venta de dólares, Jerez, Zacatecas. Foto Juan Miguel Sarricolea

Migración transnacional y masculinidad en la música norteña

Oscar Misael Hernández-Hernández
El Colegio de la Frontera Norte

Introducción

La música norteña es un género musical que se ha propagado por el norte de México y el sur de Estados Unidos (López Castro, 1992:14-16), ya que entre los temas más socorridos están los (narco) corridos, los troqueros y la migración a Estados Unidos; este último significativo para los migrantes porque “les hablan de sus vivencias cotidianas, de sus experiencias en el norte y de los golpes de la vida”.

En este artículo realizaré un análisis y reflexión preliminar sobre el tema, pero lo haré para el caso de la producción de un grupo de música norteña en particular y desde una perspectiva de la masculinidad. La idea es captar cómo los migrantes son representados en la música norteña pero no solo como tales, sino también como sujetos genéricos (Núñez Noriega, 2004).

Específicamente, aquí analizaré algunas canciones de Los Tigres del Norte: una agrupación sinaloense nacida a finales de la década de los sesenta, pero avocada en San José, California (Ramírez Pimienta, 2010). La producción musical de esta agrupación no sólo ha encontrado en ellos a los exponentes del narcocorrido (Valenzuela Arce, 2003:12), sino también

del corrido sobre migrantes transnacionales al aludir a los mojados o espaldas mojadas, ya sean de México o de Centroamérica, así como canciones que hablan de chicanos, gringos, entre otras categorías.

La reflexión sobre estas canciones la haré retomando la perspectiva de masculinidad de Kimmel (1997), para quien este concepto alude a “un conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo”. Para este autor, los significados de la masculinidad son cambiantes, socialmente construidos en el marco de las culturas y, por ende, significa cosas distintas para las personas.

Con base en esta perspectiva de la masculinidad fue que me di a la tarea de analizar las canciones. Inicialmente realicé una clasificación de las temáticas centrales en estas, las cuales en mi opinión hacen visibles a los varones migrantes como sujetos genéricos, a decir de: el nacionalismo, el trabajo, la paternidad y las emociones en sí mismas. Se trata de temáticas que pueden ser vistas como núcleos o categorías culturales sobre las cuales se construyen los significados de la masculinidad, aunque a través de una representación musical.

Hombres migrantes y nacionalismo

Como podría esperarse, las canciones de Los Tigres del Norte sobre migración tienen un evidente componente nacionalista. Los migrantes no sólo extrañan México, sino también se enorgullecen de ser mexicanos. Dicho componente no es exclusivo de este grupo o de este género musical, pues también se encuentra en las narrativas académicas sobre inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, las cuales utilizan “repetidas referencias al patriotismo mexicano y la lealtad patriótica” (Ledesma, 1999:108).

Sin embargo, en las canciones el componente nacionalista de los migrantes está articulado con otro de masculinidad: ellos se sienten orgullosos de ser mexicanos, pero en particular de ser hombres mexicanos. Esto es por demás relevante, pues como Martín Estudillo (2007:341) ha afirmado, “tanto masculinidades como nacionalismos se concretan en una multiplicidad de manifestaciones”.

Una de estas se encuentra, de forma exacerbada, en la canción *De paisano a paisano* (2000), la cual constituye un himno del varón migrante mexicano que cruza fronteras, de-



Imagen 13. Paisaje ranchero, Jerez, Zacatecas. Foto Juan Miguel Sarricolea

fiende su honor y el de su patria, que se sacrifica por sus hijos y su familia, pero sobre todo, que está dispuesto a morir por su país siempre y cuando tenga un reconocimiento del mismo a través de símbolos nacionales.

A pesar de este nacionalismo exagerado, Los Tigres del Norte también ponen a debate este tema. Al respecto, el hombre migrante confronta a aquellos que lo cuestionan por haber abandonado su país y, de pasada, de haber olvidado sus raíces y los símbolos nacionales. El hombre migrante trasgrede lo culturalmente esperado y responde haciendo uso del lado emocional.

En la canción *Mis dos patrias* (2008), por ejemplo, se expresa que: “Para quien dice que soy un malinchista y que traiciono mi bandera y mi nación. Para que rompa con mi canto las fronteras, les voy a abrir de par en par mi corazón. Dejé las tumbas de mis padres y de mis abuelos, llegué llorando a la tierra del anglosajón”.

Enseguida, el hombre migrante refuerza el argumento de ser un mexicano recurriendo a símbolos culturales, aun cuando haya solicitado la ciudadanía estadounidense: “Pero qué importa si soy nuevo ciudadano (americano), sigo siendo mexicano como el pulque y el nopal” (*Mis dos patrias*, 2008). Este argumento lo utiliza también para migrantes de otras nacionalidades (sudamericanos, caribeños, etc.), a quienes llama “hermanos” y alude a la sangre y a la raza como elementos que les dan identidad.

Los componentes de nacionalismo y masculinidad en las canciones de Los Tigres del Norte, como se observa, retratan a hombres migrantes que se sienten orgullosos de ser mexicanos a pesar de residir en Estados Unidos. La frontera, desde este ángulo, marca una distancia territorial al hacerlos conscientes del abandono: “Frontera, dejo mi patria y mi hogar, todo por querer ganar un poquito de dinero” (*Frontera internacional*, 1983), pero por otro lado la frontera también le significa una metáfora que refuerza su identidad nacional y masculina.

Hombres migrantes y trabajo

Los hombres migrantes están en Estados Unidos por necesidad, como se dice en *El otro México* (2004), y específicamente para ganar dinero y mantener a su familia, como se añade en *Frontera internacional* (1983), pero en la canción sobre *Los hijos de Hernández* (1986) estos dos elementos se sintetizan en el trabajo duro de los hombres, incluso en el arrojito para realizar trabajos que otros hombres, como los americanos, no quieren o no pueden hacerlos porque se necesita de valor.

Ser un hombre muy trabajador y con arrojo, remite a una narrativa de la masculinidad entre los migrantes que Los Tigres del Norte construyen a través de sus canciones. Después de todo, como señaló Alonso (1992), “un hombre que es muy trabajador cumple con la obligación de mantener a su familia

dirigido por ideales de masculinidad”. No en balde, canciones como la de *José Pérez León* (2004) resaltan al hombre mexicano de campo, joven, que emigra para trabajar a pesar de dejar a su esposa y morir en la frontera.

En otras canciones los hombres migrantes enfatizan que van a Estados Unidos para trabajar, ya sea en la ciudad o en el campo. Lo hacen describiendo el tipo de trabajos que realizan, pero también reclamando y confrontando a sus empleadores y advirtiéndoles de los riesgos económicos que habría si ellos dejaran de trabajar: “De paisano a paisano, antes de seguir cantando, yo le pregunto al patrón: ¿quién recoge la cosecha, quién trabaja en la limpieza de hoteles y restaurantes y quien se mata trabajando en construcción?” (*De paisano a paisano*, 2000).

También se regodean como buenos trabajadores, incluso mejores que los hombres americanos, al grado de que sus empleadores aprenden español para comunicarse con ellos, lo que se traduce en una forma de reconocimiento social, de prestigio como hombres mexicanos y hombres trabajadores: “Soy como tantos muchos otros mexicanos, que la vida nos ganamos trabajando bajo el sol. Reconocidos por buenos trabajadores, que hasta los mismos patrones nos hablan en español” (*El otro México*, 1994).

El trabajo, sin duda, como ha afirmado Gutmann (2001:23), “es claramente el rasgo central y definitorio de la masculinidad para muchos hombres (y mujeres) en diferentes partes de las Américas, aunque debido a una multiplicidad de razones”. Y al menos en la representación musical que hacen Los Tigres del Norte de los migrantes mexicanos, los hombres van a trabajar a Estados Unidos por necesidad y para ganar dinero, el cual enviarán o usarán para sus familias.

No obstante, si uno de los núcleos de construcción de la masculinidad entre los hombres migrantes es el trabajo, y simultáneamente ganar dinero, dicho núcleo también encierra una paradoja articulada con el miedo de ser detenido por la migra, como se enuncia en *La jaula de oro* (1983): “De qué me sirve el dinero, si estoy como prisionero en esta gran nación. Cuando me acuerdo hasta lloro, y aunque la jaula sea de oro, no deja de ser prisión”.

Hombres migrantes y paternidad

Diversos autores coinciden al señalar que la paternidad constituye una dimensión central en la construcción de la masculinidad (Gutmann, 1997; Parrini, 2000; entre otros). No sólo se trata de un acto reproductivo, sino también de una forma de reconocimiento social, o como señala Olavarría (2001), de un referente de masculinidad que legitima a los hombres como tales.

En algunas canciones, Los Tigres del Norte hacen visibles a los migrantes como padres. Representan a un hombre me-



lancólico que ha cruzado fronteras internacionales para ser un buen padre: “He pasado la vida explorando otras tierras para darles a mis hijos un mañana mejor” (*De paisano a paisano*, 2000). Y lo hacen exaltando la figura del hombre trabajador: “Yo trabajaba, mis hijos iban creciendo, todos nacieron bajo esta gran nación”, (*Mis dos patrias*, 2008).

No obstante, el hombre migrante cuya melancolía por la paternidad se orienta hacia un reconocimiento como buen padre, que trabaja duro para que sus hijos no vivan penurias como él en México, también despliega sentimientos contradictorios vinculados con el nacionalismo y el denominado mestizaje cultural (Betti, 2009) al residir sus hijos en Estados Unidos.

La canción *La Jaula de oro* (1983) es una muestra de lo anterior: “Tengo a mi esposa y a mis hijos, que me los traje muy chicos y se han olvidado ya de mi México querido del que yo nunca me olvido y no puedo regresar. (...) Mis hijos no hablan conmigo, otro idioma han aprendido y olvidaron el español. Piensan como americanos, niegan que sean mexicanos aunque tengan mi color”.

Los padres migrantes, como se muestra, añoran su país de origen y esperarían que dicho sentimiento también lo tuvieran tanto sus hijos como sus esposas, pero quizás lo que más les duele como hombres y como mexicanos, es el hecho de que estén olvidando sus raíces, en especial las lingüísticas, que adopten una ideología diferente y, en especial, que se avergüencen de su país y de su padre por el color de la piel.

En otros casos los padres migrantes se enorgullecen de sus hijos a pesar de lo anterior. Lo hacen considerando que, en tanto hijos de indocumentados, los suyos vivieron el prejuicio y la discriminación: “Aquí nacieron mis hijos, ignorando los prejuicios y la discriminación” (*Los hijos de Hernández*, 1986).

A final de cuentas, los padres migrantes, según la representación musical de Los Tigres del Norte, aman a sus hijos –y a su familia en general– sin importar que olviden sus raíces, adopten otra cultura o vayan a la guerra, y lo hacen encomendándose a algún santo, en especial si a ellos les pasa una desgracia: “Pero si en mi hora desastrada, tirado quedo yo en el piso, si ya no vuelvo a besar a mi madre y no regrese ya con mis niños, señor San Pedro a ti me encomiendo” (*El santo de los mojados*, 2004).

Hombres migrantes y emociones

Si bien el nacionalismo, el trabajo y la paternidad constituyen algunos de los temas tratados en las canciones de Los Tigres del Norte con relación a los migrantes mexicanos en Estados Unidos, existe otro núcleo de la masculinidad que de formas diversas se articula con los primeros: a decir de las emociones

en tanto subjetividades que entran en choque con lo que, en otro espacio, Miedzian (1995) ha denominado “mística de la masculinidad”.

Dicha mística, según la autora, se caracteriza por un conjunto de valores como son la dureza, el afán de dominio, la represión de la empatía, entre otros. Esta mística, por otro lado, se entreteje con lo que Askew y Ross (1991) han llamado aprendizaje de la masculinidad que presenta una visión dominante de los hombres como fuertes, agresivos, independientes, valientes, racionales, inteligentes y demás cualidades culturalmente construidas.

Sin embargo, en algunas de las canciones de Los Tigres del Norte no sólo se representa a los hombres migrantes con base en valores o cualidades como las descritas, que aluden a un modelo de masculinidad ideal, sino también se les representa como hombres que lloran, sufren, añoran y aman por diferentes motivos, objetos y personas que dejaron atrás, en su terruño.

Los hombres rompen con este modelo de masculinidad que al llorar y sufrir por su patria lo hacen como forma de confesión ante otros hombres migrantes, a quienes llaman paisanos sin importar si se trata de mexicanos o de latinoamericanos en general, rememorando su tierra pero también las dificultades de cruzar la frontera; se trata de una forma de empatía e intimidad entre hombres migrantes: “De paisano a paisano, del hermano al hermano, ese hombre es llorar. Como duele la patria cuando llora mi raza llanto internacional” (*De paisano a paisano*, 2000).

Su llanto deriva del sufrimiento por haber dejado atrás a su familia de origen, en especial a abuelos, padres y hermanos, ya sea que estén vivos o muertos. Es un sufrimiento que simultáneamente se articula con la añoranza por la patria: al dejar su país también dejan a su familia y, sin importarles su condición genérica como hombres, muestran sus sentimientos y lloran a ambos: “Les voy a abrir de par en par mi corazón: dejé las tumbas de mis padres, mis abuelos. Llegué llorando a la tierra del anglosajón” (*Mis dos patrias*, 2008).

En el último fragmento de la canción *El emigrante*, también es notorio cómo los hombres muestran lo que en otro contexto Roca Girona (2007) ha llamado “amores transnacionales”, no en el sentido de formar parejas en uno y otro lado de la frontera, sino de añorar a sus esposas o parejas a pesar de vivir en otro país: “el amor que me lloraba cuando me miró partir” (*El emigrante*, 2009).

Así, las canciones de Los Tigres del Norte sobre los migrantes representan al hombre que construye su masculinidad con relación al nacionalismo, al trabajo y a la paternidad, pero también lo representan como un hombre emocional. La síntesis de este hombre es José, quien por necesidad buscó y consiguió un trabajo en Chicago: “Y se fue, se fue ahogando el llanto en el adiós”, pero no se fue



solo, sino “con su mujer se fue”. Sin embargo, “de ese viaje jamás iba a volver”, pues ambos murieron asfixiados en el camión donde iban escondidos (José Pérez León, 2004).

Conclusión

“El estudio de las relaciones entre la música y la migración”, afirma Olmos Aguilera (2012) en la introducción a un libro sobre la migración musical, “nos muestra que las repercusiones que ha tenido la cultura global han reconfigurado la cultura musical de muchos grupos migrantes”. Sin duda esto sucede, pero además hay que reconocer que la producción musical también es resultado de la apropiación de las experiencias de grupos sociales específicos, como los migrantes.

A lo largo de este trabajo he tratado de mostrar lo anterior. Para lograrlo me he enfocado en un género específico como es la música norteña y en la producción musical de un grupo concreto como son Los Tigres del Norte. Si bien hay considerables estudios y recopilaciones de canciones sobre migrantes (López Castro, 1995 y 2006; Valenzuela Arce, 2003; Chew Sánchez, 2008, entre otros), poco se ha reflexionado sobre las mismas desde una perspectiva de la masculinidad.

Esta tarea resulta relevante para conocer no sólo las narrativas sobre los hombres migrantes, sino también sus representaciones como sujetos genéricos (Núñez Noriega, 2004). En parte esto ya ha sido identificado en estudios como el de Valenzuela Arce (2003:240), quien en su análisis de los (narco) corridos en México concluye que, con algunas excepciones, “el corrido presenta una fuerte carga valorativa permeada por posiciones machistas que reproducen diferentes arquetipos sexistas”.

Al partir de una perspectiva de la masculinidad que pregona que ésta es una construcción social, que adopta significados culturales cambiantes sobre lo que significa ser y actuar como un hombre en diferentes momentos, espacios y situaciones (Kimmel, 1997), el análisis de algunas de las canciones sobre migrantes de Los Tigres del Norte permite concluir que, en el marco de su producción musical, se ha forjado una representación de los hombres migrantes como nacionalistas, trabajadores y paternos, pero también como hombres emotivos.

Referencias

- ALONSO, Ana María (1992) “Work and Gusto: Gender and Recreation in a North Mexican Pueblo”, en Calagione, John; Francis, Doris and Daniel Nugent (Eds.), *Worker's Expressions. Beyond Accommodation and Resistance*, Albany: State University of New York Press.
- ASKEW, Sue y ROSS, Carol (1991) *Los chicos no lloran. El sexismo en educación*, Barcelona: Paidós Ibérica.
- BETTI, Silvia (2009) “Spanglish en los Estados Unidos. Apuntes sobre lengua, cultura e identidad”, *Confluente. Revista di Studi Iberoamericani*, Vol. 1, No. 2, pp. 101-121.
- CHEW SÁNCHEZ, Martha I. (2008) *Los corridos en la memoria del migrante*, México: Eón.
- GUTMANN, Matthew C. (1997) “Machos que no tienen ni madre: la paternidad y la masculinidad en la ciudad de México”, *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, No. 6, pp. 118-163.
- GUTMANN, Matthew C. (2001) “Introducción”, en Viveros, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- KIMMEL, Michael S. (1997) “Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina”, en Valdés, Teresa y José Olavarría (Eds.), *Masculinidad/es: poder y crisis*, Santiago de Chile: FLACSO Chile-Ediciones de las Mujeres No. 24, pp. 49-62.
- LEDESMA, Alberto (1999) “Cruces indocumentados. Narrativas de la inmigración mexicana a Estados Unidos”, en Maciel, David R. y María Herrera Sobek (Coords.), *Cultura al otro lado de la frontera*, México: Siglo XXI Editores.
- LÓPEZ CASTRO, Gustavo (2006) *Música sin fronteras: ensayos sobre migración, música e identidad*, Morelia: Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.
- LÓPEZ CASTRO, Gustavo (Comp.) (1995) *El Río Bravo es charco: cancionero del migrante*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- MARTÍN-ESTUDILLO, Luis (2007) “El hacha en la sangre. Nacionalismo y masculinidad en Vacas, de Julio Medem”, *Journal of Spanish Cultural Studies*, Vol. 8, No. 3, pp. 341-355.
- MIEDZIAN, Myriam (1995) *Chicos son, hombres serán. Cómo romper los lazos entre masculinidad y violencia*, Madrid: Horas y horas.
- NÚÑEZ NORIEGA, Guillermo (2004) “Los hombres y el conocimiento. Reflexiones epistemológicas para el estudio de los hombres como sujetos genéricos”, *Desacatos*, No. 16, pp. 13-32.
- OLAVARRÍA, José (2001) “Invisibilidad y poder. Varones de Santiago de Chile”, en Viveros, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- OLMOS AGUILERA, Miguel (Coord.) (2012) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- PARRINI, Rodrigo (2000) “Los poderes del padre: paternidad y subjetividad masculina”, en Olavarría, José y Rodrigo Parrini (Eds.), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, Santiago de Chile: FLACSO-Chile.
- RAMÍREZ-PIMIENTA, Juan Carlos (2010) “En torno al primer narcocorrido: arqueología del cancionero de las drogas”, *A Contra Corriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina*, Vol. 7, No. 3, pp. 82-99.
- ROCA GIRONA, Jordi (2007) “Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales”, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. 2, No. 3, pp. 430-458.
- VALENZUELA ARCE, José Manuel (2003) *El jefe de jefes. Corridos y narcocultura en México*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.



Diferentes realidades del fenómeno migratorio, sujetos emergentes: mujeres, hombres y adultos mayores

Leticia Díaz Gómez
El Colegio de Michoacán

El Observatorio Regional de las Migraciones de El Colegio de Michoacán reunió a un grupo de cinco investigadores entre antropólogos y sociólogos que tienen como común denominador trabajar el fenómeno migratorio de México a Estados Unidos, y México a Canadá desde diversas perspectivas y temáticas.

El desafío de los investigadores consistió en establecer un diálogo con otros públicos, encontrar en el audiovisual un medio cuyo lenguaje provocara cercanía y acceso a la producción de conocimiento científico (Calvo, 1998). Es por eso que se llevó a cabo la tarea de realizar un proyecto audiovisual en el cual se plasmaran diferentes temas en donde los autores comparten la preocupación por encontrar aquellos sujetos que están emergiendo y dan cuenta de los movimientos migratorios en constante cambio.

Los audiovisuales presentan diferentes realidades y comienzan a explorar nuevas formas que permitirán contar estas historias a otros que compartan la sensibilización sobre los problemas que implican un fenómeno tan vasto y complejo como el que nos reúne en el Observatorio Regional, la migración al norte.

En este sentido, los argumentos van desde el análisis de los cambios en los flujos migratorios, hasta la construcción de los cuerpos en movimiento. Desde las mujeres migrando para trabajar fuera de su país hasta reflexiones sobre los cambios en la familia y el cuidado de los nietos en el lugar de origen. A continuación se presenta los diferentes argumentos que los autores desarrollan en investigaciones más amplias:

Gail Mummert ilustra que “Las familias transnacionales organizan sus actividades productivas y reproductivas a través de fronteras internacionales y desarrollan actividades que van más allá de un Estado Nación. Sus intereses, patrimonios y compromisos rebasan los territorios geográficos y aprenden a vivir en la incertidumbre, la fluidez y sacrificio” (Mummert, 2015). La autora presenta familias transnacionales de estatus migratorio mixto; conyugalidad transnacional cuando el varón está en el norte y la esposa en el lugar de origen y cuando la pareja está en Estados Unidos y se incorpora al trabajo. También presenta a las abuelas como cuidadoras alternativas, es decir, las abuelas cuidan de sus nietos en el lugar de origen. Así mismo, ante esta gama generacional presenta un proyecto ‘Diseño de talleres para vivir sanamente la separación familiar’: que

fue diseñado para atender tres generaciones, adolescente, mujeres solas y adultos mayores” (Mummert, 2015).

En lo que refiere al bienestar emocional, Gustavo López presenta Penélopes de la migración: mujeres michoacanas tejiendo emociones; considera que “La decisión que toma un miembro de la familia de migrar a Estados Unidos trae desajustes en el bienestar emocional principalmente de madres, esposas e hijos de aquellos que decidieron probar suerte en el norte. Sentir nervios, no saber nada del que se fue, imaginar cosas malas, afecta el bienestar y la salud emocional de los que se quedan, principalmente las mujeres” (López, 2015). Las Penélopes que han sido escuchadas sienten alivio emocional y físico cuando hablan y son escuchadas. En este sentido las mujeres se acercaron a un ‘Taller de Manejo de Estrés’, donde expresaron su sentir, y a través de diversos ejercicios para manejo de estrés se sintieron mejor.

Elizabeth Juárez, muestra como hombres y mujeres buscan mejores salarios y bienestar familiar cuando son con-



Imagen 14. Abuelos que van por sus nietas a la escuela, Dallas Texas. Foto Leticia Díaz

tratados, un fragmento de su investigación titulada *Trabajar allá. Migrantes Mexicanos en Canadá y Estados Unidos* ejemplifica que “Hombres y mujeres, mexicanos inician un largo camino a Estados Unidos y Canadá para trabajar allá. Se contratan temporalmente para laborar en invernaderos o en campos agrícolas. Son contratados para trabajar en Estados Unidos con las visas H2A y H2B; en Canadá son contratados por el programa de trabajadores agrícolas temporales, en ambos casos la duración es de entre dos y ocho meses” (Juárez, 2015). Son hombres y mujeres originarios de comunidades rurales que buscan mejores salarios y la mejor opción es ir allende la frontera.

Juan Miguel Sarricolea, nos remite a la historia cuando presenta su trabajo *Transitar los nortes con y desde los cuerpos. El proceso de contratación de braceros 1942-1964* “Los gobiernos de México y Estados Unidos firmaron el primer convenio de trabajadores ocasionando un movimiento poblacional de hombres que anhelaban contratarse para trabajar al norte. El primer contrato bracero fue en 1942 y el último en 1964. Durante este período toda decisión de migrar implicó desplazamientos, movimientos, deslices no sólo de cuerpos, experiencias, emociones y encuentros. Para que un hombre se convirtiera en bracero tenía que pasar por un proceso de revisión y ser considerado apto para trabajar en los campos agrícolas tomando en cuenta su salud y ser productivo”. (Sarricolea, 2015).

Leticia Díaz, presenta *Abuelos Migrantes*, en el que considera que los cambios en la política migratoria de la década de los ochenta permitió que migrantes indocumentados pudieran arreglar su residencia en Estados Unidos y por ende la reunificación familiar, sin embargo, otros se quedaron en México, los abuelos. Posterior a la década de los noventa, sensaciones de tristeza, añoranza y ansiedad provocó que los abuelos se aventuraran allende la frontera para reunirse con sus seres queridos. La llegada de los abuelos a los hogares de sus nietos en Estados Unidos, implicó un reacomodo de los roles y dinámicas intrafamiliares. Se percibe los roles que van a jugar los abuelos que se van al norte, quienes cuidan a

sus nietos y a la vez son cuidados, además de que en algunos casos se incorporan al trabajo asalariado. (Díaz, 2015)

La investigación en ciencias sociales había priorizado la palabra escrita como el instrumento de transmisión de los saberes y el nuevo conocimiento de las realidades que estudia. Eso limitó que la información llegase a un público especializado; ya lo había dicho Don Luis González y González: “somos un gremio que organiza coloquios a la menor provocación, en donde presentamos ponencias, casi siempre leídas en 15 minutos, que por lo regular terminamos regateando tiempo”. Así, se consideró cual sería una forma que pudiera concentrar en poco tiempo tantas palabras dichas.

Para eso se requiere de un personaje sensible a los procesos de investigación, pero también con los saberes que implica el manejo de otras tecnologías y la producción de otros formatos. El Dr. Juan Miguel Sarricolea Torres, desde su experiencia, propuso desarrollar un producto con esas características, el cual llevó a cabo con éxito y a buen fin. Los audiovisuales se encuentran en el canal de El Colegio de Michoacán en YouTube (<https://www.youtube.com/user/elcolegiodemichoacan/videos>), cada uno de ellos tiene su propio link.

De manera particular, al ver el video sobre los abuelos migrantes el cual hace referencia a mi trabajo, tuve la sensación de que estaba comprendiendo de otra forma el trabajo que por años he estado realizando. Llevarlo a un formato que dura poco más de cinco minutos supuse tenía su propio mérito. Vi el video y me entendí. Me gustó y dije ¡qué trabajo tan interesante! Perdón por autocitarme, pero también comprendí, que si esa sensación tenía como espectadora, era probable que otros públicos fuera del ámbito acostumbrado donde ensayo mis ideas, tuvieran una imagen audiovisual que les permitiera ser sensibles a lo que estaba observando en mi investigación sobre adultos mayores. Estoy segura de que muchos al ver el audiovisual identifican de manera clara esa cotidianidad que se ha vuelto la migración.

Hoy las exigencias de organismos de gobierno como el CONACYT están haciendo énfasis en la posibilidad de acercar el conocimiento a diversos públicos o usuarios como suelen llamarlos. La primera posibilidad era inundar las comunidades con libros. Sabemos nuestra realidad sobre el asunto de la lectura en México; muchos no tienen el hábito de leer. Otra sería irnos a las comunidades en caravanas a dictar las mismas conferencias que entre investigadores suelen torturarnos hasta la somnolencia. Más de un parroquiano podría sufrir un desmayo a mitad del discurso.

Por eso hemos abrazado la posibilidad de mostrar en un formato audiovisual aquellas preocupaciones, hallazgos y comprensiones que nos mantienen pegados a la computadora o insistiendo en realizar entrevistas en trabajo de campo.

Cuando escribía esta pequeña presentación, me pregunté si sería posible que formaran parte de los mismos procesos



Imagen 15. Cd. Cercanías y distancias. Foto Juan Miguel Sarricolea

de investigación. No sólo vistos por el creador de los videos que también intenta comprender el trabajo del investigador, sino una visión tripartita en la cual pudiésemos observar la mirada de aquellos que de manera colaborativa (aunque muchos no lo reconozcan) permiten que terminemos tesis e investigaciones. También, la mirada del mismo creador o creativo, que en un esfuerzo multidisciplinario comprende las otras dos miradas y las plasma en dicho formato, y por último la mirada del investigador que no en pocas ocasiones se adentra de muchas maneras en esas historias que contamos en libros y hoy por hoy en videos.

A manera de conclusión

El contenido que se presentan en los audiovisuales es el producto de un ejercicio que cruza más allá de las fronteras disciplinarias. Es parte de la propuesta de producir nuevas formas de contar historias. El conocimiento histórico, social, cultural, político puede ser difundido e investigado más allá de la palabra escrita, considerado como el medio de transmisión y preservación de la memoria histórica y cultural de las sociedades. Por otro lado, permite crear una red de información audiovisual que pueda ser compartida con otros públicos.



Imagen 16. Abuela que viaja para encontrarse con sus nietos, Monterrey, N.L. Foto Leticia Díaz Gómez

Bibliografía

- Calvo L, 1998. Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales. En Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC. Madrid.
- Bermúdez Bríñez, Nilda, "El documental histórico: una propuesta para la reconstrucción audiovisual de la historia petrolera del Zulia", *Omnia*, vol. 16, núm. 2, mayo-agosto, 2010, pp. 113-131. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Díaz, Leticia. 2015, "Abuelos migrantes", en el marco del proyecto Producción Audiovisual y visibilidad de temas migratorios del Observatorio Regional de las Migraciones de El Colegio de Michoacán. A cargo Gustavo López Castro. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich. Publicado el 16/06/2015
- Juárez, Elizabeth, 2015. "Trabajar allá. Migrantes Mexicanos en Canadá y Estados Unidos", en el marco del proyecto Producción Audiovisual y visibilidad de temas migratorios del Observatorio Regional de las Migraciones de El Colegio de Michoacán, A cargo de Gustavo López Castro. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán. Publicado el 03/07/2015
- López, Gustavo, 2015. "Penélopes de la migración. Mujeres michoacanas tejiendo emociones", en el marco del proyecto Producción Audiovisual y visibilidad de temas migratorios" del Observatorio Regional de las Migraciones de El Colegio de Michoacán, A cargo de Gustavo López Castro. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich. Publicado el 21/07/2015.
- Mummert, Gail, 2015. "Familias transnacionales", en el marco del proyecto Producción Audiovisual y visibilidad de temas migratorios del Observatorio Regional de las Migraciones de El Colegio de Michoacán. A cargo de Gustavo López Castro. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán. Publicado el 07/08/2015.
- Sarricolea, Juan Miguel 2015. "Transitar los nortes con y desde los cuerpos. El proceso de contratación de braceros 1942-1964" en el marco del proyecto Producción Audiovisual y visibilidad de temas migratorios del Observatorio Regional de las Migraciones de El Colegio de Michoacán. A cargo de Gustavo López Castro. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán. Publicado el 28/05/2015.



El Aprendiz

El trabajo continua

Por Ricardo Schiebeck Villegas

Este trimestre afortunadamente nuestro calendario estuvo repleto de eventos en los cuales los estudiantes pudimos sumarnos, ya fuese en la organización, en la participación o con nuestra asistencia. Algunos de estos se realizaron en las instalaciones de la EAHNM tal como las Jornadas de Antropología Social “Juan Luis Sariego”, el Coloquio Los Imaginarios Colectivos del Desierto: Homenaje al Dr. Juan Luis Sariego, o el Primer Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología; otros se llevaron a cabo más allá de la frontera del estado de Chihuahua como el Seminario Alex Hřrdlick que fungió como Primera Reunión de Antropología Física del Noroeste del país. Seguramente estas experiencias nos fortalecen en el proceso de aprendizaje, pero la práctica de los conocimientos es elemental, prueba de ello es la importancia dada al trabajo de campo, tal como la experiencia de los estudiantes de Arqueología en Janos, Chihuahua, o de los alumnos de Lingüística Antropológica en Cuetzalan, Puebla. El Aprendiz tomó nota de todo esto y te invita a que conozcas nuestras actividades un poco más.

25 años de la Antropología en el Norte de México

Por Montserrat Pérez y Patricia Solís

En el marco del 25 aniversario del inicio de la enseñanza de Antropología en el Norte de México, se llevaron a cabo las Jornadas de Antropología Social, las cuales a partir de esta fecha llevarán el nombre “Juan Luis Sariego”, en honor a nuestro querido profesor, fundador de la escuela y pionero del quehacer antropológico en nuestras tierras. Las Jornadas se realizaron durante los días 18, 19 y 20 de noviembre del pasado año, coordinadas por los maestros Erika Terrazas, Guadalupe Fernández, Carmen Grajeda y Jacobo Córdoba. Se contó con la presencia del Dr. Federico Besserer, del Dr. Víctor Quintana, del Dr. Juan Loera y del Mtro. Raúl García. Asimismo, se presentó el último video en el que participó el Dr. Sariego, titulado “Un paseo por la minería actual”, y otro video elaborado por la Antropóloga Carmen Grajeda y que lleva el nombre “Hidra de mil cabezas”. A 25 años de formación de antropólogos en el Norte de México”. Además de la presencia de una exposición fotográfica así como momentos de convivencia amenizados por grupos musicales.

Arqueólogos trabajando en Janos

Por Abril Martínez

El municipio de Janos, ubicado en la parte noroeste del estado de Chihuahua ha resultado un verdadero mosaico de diversidad cultural y es una región ideal para la investigación arqueológica. En la temporada de campo 2015-2 los estudiantes de Arqueología de quinto y séptimo semestre viajaron a este municipio. Por medio del recorrido de superficie, recolección e identificación de material, y un poco de excavación, el valle de Janos demostró indicios de una larga ocupación en el pasado; lográndose encontrar desde puntas de proyectil hasta restos cerámicos. Este trabajo se limitó esencialmente a las áreas del Peñón del Diablo, promontorio rocoso cubierto en su totalidad por petrograbados de diversa índole. El segundo sitio de mayor interés fue el Cerro Juanaqueña, cuyas trincheras, metates, cerámica y petrograbados dan muestra de una sociedad compleja que habitó esas tierras áridas durante cientos de años. De este modo, Janos es ejemplo de un Norte de México lleno de diversidad cultural; la cual se refleja a través de evidencia material y que en manos correctas será base para conocer más acerca de la historia de esta región, dando así voz a aquellos personajes que un día habitaron nuestra tierra.

Primer Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología (FESLA)

Por Demetrio Nájera

Las instalaciones de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM) fueron sede del primer Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología (FESLA) del 14 al 16 de octubre del 2015, organizado por los alumnos de la licenciatura en Lingüística Antropológica eficazmente apoyadas por el Centro de Lenguas Indígenas de la EAHNM. El FESLA nace con la intención de abrir un espacio para reforzar y afianzar el conocimiento obtenido gracias a las distintas investigaciones realizadas por los estudiantes de la carrera mencionada, así como conocer los temas que se están trabajando actualmente en otras instituciones. Es importante decir que además se planteó como una invitación abierta a estudiantes del resto de las disciplinas antropológicas que se imparten en esta y otras instituciones para que enriquecieran el evento desde sus respectivas áreas de conocimiento.

En seis mesas expuestas a lo largo de estos tres días integradas por ponencias tanto de estudiantes como de cátedráticos especialistas, talleres, conferencias magistrales y la presentación del libro “La clase de los adjetivos en tarahumara (ralámuli) de Choguita” de la Lic. Bianca Islas, se dio este encuentro de miembros de la comunidad académica de distintas instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Sonora, la Escuela Nacional de

Antropología e Historia, la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Benemérita Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Dirección General de Educación Indígena, así como el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Se puede calificar a este evento como un éxito en cuanto al cumplimiento de sus objetivos, queda asentado como fuerte Primarii Lapidis de los FESLA que en el futuro se construyan. Un sincero y fuerte agradecimiento junto con una calurosa felicitación a las organizadoras principales de este foro: Flor Morales, Guadalupe Cabrera y Nuvia Betancourt.

Primera Reunión de Antropología Física del Noroeste, Seminario Alex Hrdlick

Por Lilia Guzmán

Maestros y alumnos de la licenciatura de Antropología Física fueron invitados por el Centro INAH-Sonora a la Primera Reunión de Antropología Física del Noroeste; el evento se llevó a cabo los días 2 y 3 de diciembre del 2015 en la ciudad de Hermosillo, Sonora. Dada la importancia de generar conocimiento sobre las poblaciones del pasado y presente del Noroeste de México se propone la realización de dicho evento cuyo objetivo es dar a conocer las investigaciones que se están realizando en relación a la Antropología Física. Esperemos que pronto dicho espacio sirva como medio para dar a conocer los trabajos de nuestros próximos egresados.

Experiencia de trabajo de campo en Cuetzalan, Puebla

Por Wendy Anchondo

La ciudad de Cuetzalan, considerada Pueblo Mágico, se localiza en la Sierra Norte del estado de Puebla, y fue el destino para la temporada de campo correspondiente a la materia de Etnolingüística de 5to semestre, a cargo del Mtro. Edgar Moreno. Las actividades realizadas por parte de las estudiantes fueron de elección libre, con base en los temas vistos en clase durante el semestre, pero convergentes en el objetivo de conocer la lengua y cultura de la sociedad náhuatl que ahí habita. Cabe señalar que la variedad lingüística del náhuatl hablada en Cuetzalan y comunidades alternas no hace uso del elemento morfológico *tl* por lo cual la denominación para esta variedad de acuerdo con sus propios hablantes es náhuatl. Entre las temáticas en las que se profundizaron y a partir de las cuales los estudiantes aplicamos las distintas técnicas conocidas fueron las referentes a la tradición oral, los colores y la danza; claro, siempre con la mirada de la Lingüística Antropológica.

Escuchando y aprendiendo en el Coloquio Los Imaginarios Colectivos del Desierto: Homenaje al

Dr. Juan Luis Sariego

Por Aldair García

El Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México organizaron el Coloquio llamado "Los Imaginarios Colectivos del Desierto: Homenaje al Dr. Juan Luis Sariego" los días 10, 11 y 12 de Noviembre del 2015. Los coordinadores del evento fueron el Dr. Rafael Perez-Taylor y el Dr. Emiliano Gallaga. El Coloquio fue inaugurado con la conferencia Magistral: "Domesticando el desierto de Atacama: agua y cultura durante los seis primeros siglos de la cristiana" presentada por Iván Muñoz. Los siguientes tres días la actividad se desarrolló en las instalaciones de la EAHNM y Casa Chihuahua, hubo aparte de otras conferencias magistrales, presentaciones de libros, ponencias, y mesas panel; bajo tres líneas temáticas principales: Hombre temprano y comunidades prehispánicas, Espacios sagrados y comunitarios, y, Luchas y reivindicaciones étnicas; además del homenaje y el recuerdo constante del Dr. Juan Luis Sariego. No cabe duda que todo aquel que asistió se nutrió de tan vivo conocimiento.



Imagen 22. Entrevista en Cuetzalan. Foto Flor Morales

Algunas características iconográficas de los Tlaloque

Paola Miranda Hernández

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Introducción

La lluvia siempre ha sido importante para desarrollar la vida en la tierra, el hombre en tiempos muy tempranos al observar esto y no poderlo explicar tuvo que ponerle nombre y adorarlo para seguir recibiendo los favores.

Este es una breve investigación que se atiende en conocer quienes eran los tlaloques y como los podemos reconocer iconográficamente en los códices, es importante mencionar que los atavíos y lo que traen en sus manos no son cosas que se hayan elegido arbitrariamente, todo tiene su simbolismo dentro de la cosmovisión de los pueblos del pasado en especial de los mexicas.

No podemos hablar de los Tlaloques sin antes hacer referencia a la deidad principal de estos, es por esto que tendremos un breve acercamiento a Tláloc para poder comprender la relación de estos.

Tláloc

Tláloc es el nombre del dios mexica de la lluvia; en otros grupos recibió otros nombres como por ejemplo, el dios maya era Chac, el dios Zapoteca Cocijoo, el dios Totonaco Tajín, Otomí Mu'ye etc.

Torquemada nos dice que "Tláloc es el Dios mas antiguo que hubo en esta tierra" (Torquemada s/f :77) a su vez López Austin nos dice que como primer dios fue " como creador, Tláloc lo fue de la Luna, del agua y de la lluvia" (López Austin en Alcina 1990 :29).

Una pregunta recurrente es ¿qué significa el nombre de Tláloc? Por esto diversos autores se han dado la tarea de encontrar su significado semántico y Fray Diego Duran dice que el nombre significa "camino debajo de la tierra o cueva larga" Sullivan cree que esto es por que tlalli es tierra y otlí camino (Sullivan en Sierra Carrillo 2007:28)

Otro significado es el que Sullivan le da y dice que "el que esta hecho de tierra" a su vez Seler, Spence y Caso, dicen que significa "el que hace brotar o germinar" también León Portilla y Shultze sugieren otros significados, el primero dice que es "que esta en la tierra, que la fecunda" y por ultimo tenemos "el que se enfurece, el tempestuoso" (Sierra 2007)

Como vimos todos los autores se refieren a Tláloc como un dios terrenal, la tierra es la que provee el alimento, pero

para que se obtenga necesita agua, los elementos forman una cadena, uno necesita a otro.

La importancia de este dios por ser pueblos agrícolas, era que necesitaban las lluvias para subsistir, el agua es vida, entonces no solo se liga a los cultivos sino a la fertilidad, la vida de las plantas, de los animales y en especial del hombre.

Tláloc y los tlaloques han tenido como morada las cuevas: puertas de entrada al inframundo y las montañas y los cerros símbolos de poder y eternidad. Vivían en un cerro llamado Tlalocan, era como un paraíso terrenal lugar donde la abundancia y la primavera eran eternas, las mazorcas, frijol y calabaza jamás faltaban.

El Tlalocan es un cerro que se localiza en la Sierra Nevada entre los municipios de Texcoco y Rio Frio en el Estado de México

Tláloc no solo se encargaba de la lluvia, el era quien controlaba todo lo que intervenía con el agua, truenos, rayos y tempestades, algunos autores señalan que Tláloc llego a ser visto también como dios del inframundo, "es la consideración de Tláloc como dios del inframundo según se afirma en la historia de los mexicanos por sus pinturas" (Garibay en Alcina 1985 :30) como les podía enviar bendiciones también podía enviar el desastre y la muerte.

Otra duda que surge es ¿cómo reconocer a Tláloc? No profundizaremos tanto en el tema pero si hablaremos de estas características iconográficas de Tláloc, la primera, son esos círculos grandes alrededor de sus ojos, ante ojeras que son serpientes estilizadas.

Sus fauces son muy representativas de este Dios, encarnan una combinación entre el símbolo de la serpiente y los largos colmillos del jaguar, haciendo simular las fauces de una cueva.

Es importante notar que la serpiente es un símbolo de agua como de la tierra y es algo que va caracterizar a Tláloc, también sus atavíos estarán llenos de esta representación.

Sierra Carrillo nos habla del importante significado que tenían los elementos que portaba este dios en sus manos, a veces en la mano derecha portaba un hacha, serpiente o un bastón florido y en la izquierda una talega. El hacha y serpiente como símbolo del rayo, las flores pudieron ser yahutli y el bolso pudo estar lleno de copal (Sierra 2007)

Una de los autores que han trabajado sobre la iconografía de Tláloc es Heyden Doris y ella nos dice que "el

tocado se pueden notar unos picos, que posiblemente pueden ser representaciones de los cerros.” (Heyden 1984:25)

En el Tlalocan vivían otros seres con Tláloc, llamados Tlaloques, son duplicados del dios, los Tlaloques residen sobre montañas alrededor del Valle de México y el culto de las montañas fue asociado estrechamente con el de la lluvia, se creía que los cerros en su interior contenían agua.

Es importante mencionar la distinción que nos hace Johanna Broda “al respecto de los Tlaloques y tlaloque, ambas forman plural del nombre del Dios Tláloc que corresponde a una distinción conceptual entre estas manifestaciones múltiples del dios. Mientras que los tlaloque (con minúsculas) son los innumerables pequeños servidores de Tláloc, los Tlaloques (con mayúscula) son las 4 formas del dios de la lluvia correspondiente a los 4 rumbos del universo” (Broda 1992:53).

Como hemos visto anteriormente cada Tlaloque se encarga de un rumbo, Opochtli se encarga del norte, Nappatecutli dios del este, Yauhqueme del oeste y por último Tomiyauhtecutli del sur.

A estos dioses también se les atribuían las enfermedades de frío, y en su honor les hacían pequeños ídolos de amaranto, llamados tepictoton para evitar estas dolencias. (Torquemada, 1723)

También cada dios cuidaba una mazorca, Opochtli cuidaba la mazorca blanca, Nappatecutli cuidaba la mazorca roja, Yauhqueme cuidaba la amarilla y Tomiyauhtecutli la negra.

Estos dioses fueron protagonistas de su mito, cuando juegan el juego de pelota con Huémac y el que ganara se llevaría los chalchihuites y las plumas de quetzal del otro, Huémac fue el ganador del juego, pero los Tlaloques le entregaban mazorcas verdes en vez de lo que habían apostado, Huémac no aceptó esto, y exigió sus chalchihuites y las plumas de quetzal. Fue un grave error no aceptar las mazorcas ya que provocó que los toltecas padecieran una sequía de 4 años, mientras un tolteca caminaba por Chapultepec encontró un brote y al arrancarlo apareció un sacerdote de Tláloc, que le pide que le lleve un mensaje a Huémac, el mensaje pedían a la hija de Tozcucueux en sacrificio en la laguna de Pantitlán para que volvieran a tener lluvias.

Este mito aparte de que nos habla de la importancia de estos dioses, nos deja ver como cae Tula para dar paso a un nuevo imperio, el Mexica al que es favorecido por los dioses.

Era por esto que el hombre no podía dejar que los Tlaloques estuvieran en inactividad, era un riesgo que no se podía correr, por eso que se empezaron a ofrendar niños de meses de edad a 7 u 8 años, estos sacrificios se realizaban en la laguna de Pantitlán, como representación de los Tlaloques, y se hacían de febrero a abril, en estas ofrendas ponían papel que representaba el viento que era el que traería las lluvias.

Broda nos dice que “los sacrificios de niños no solo se documentan con frecuencia en las fuentes escritas en el momento de la conquista, sino que constituyen también

uno de los testimonios más tempranos del sacrificio humano en el contexto arqueológico” (Broda 1992:47).

Se tiene registro de 3 festividades, la primera era los sacrificios de niños, la segunda el ciclo vegetativo del maíz y la última es la ceremonia de los cerros.

Chalchiuhtlicue

Ella es la diosa del agua esposa de Tláloc hermana de los tlaloques, Duran menciona que más que una diosa, era quien personificaba al agua, su nombre significa faldellín de piedras preciosas o piedras de jade.

Esta diosa tenía poder sobre las aguas del mar y ríos, Sahagún nos dice que “los ríos fluyen del útero de la tierra, en forma de montaña, de donde los manda Chalchiuhtlicue” (Sahagún 1963xi:247).

Esta diosa la podemos identificar por dos marcas negras que lleva en la barbilla, al igual que Tláloc sus atavíos estarán llenos de diseños de serpientes, su nariguera de color azul turquesa de una serpiente, también porta un yelmo en forma de serpiente.

Su falda lleva una franja roja ribeteada por un cordón blanco, su penacho en forma de cono invertido como recipiente para plumas, las plumas que salen del tocado son de quetzal.

Al igual que Tláloc ella es reconocida por sus atavíos representando las serpientes y Márquez Huitzil nos dice “también lleva una nariguera en forma de serpiente bicéfala pero azul turquesa” (Márquez 2012 :34)

También podemos ver que su orejera es un disco grande de turquesa del que cuelga una franja roja ribeteada de un cordón blanco.

Es importante destacar como se relaciona la turquesa con esta deidad, la turquesa era una piedra muy querida por los mesoamericanos ya que representaba la lluvia, la sabiduría y la fertilidad, a estas piedras les llamaban chalchihuites, no eran fáciles de conseguir.

La malinche es un extinto volcán, que le llamaban Matlacueye “la de las enaguas azules” se ubica a 13 km del oeste de Huamantla y a 32 km de Apizaco.

Existen características iconográficas que comparten los cuatro Tlaloques, por ejemplo en su tocado siempre llevan plumas de quetzal, en la mano izquierda un escudo con la flor de papel y en la mano derecha llevan una sonaja, su vestimenta es de papel.

Al igual todos están pintados de negro, Carreón Blaine nos explica que “a los dioses se les untaba de ulli y los sacerdotes se pintaban de negro” (Carreón 2006:98).

La importancia del hule no la platica Carreón Blaine y dice “el hule se quemaba y su humo se incorporaba a los rituales; por ello existe el planteamiento de que es agua simbólica” también Eric Thomson dice que “se utilizaba por que su humo negro simboliza nubes de agua” (Carreón Blaine 2006:102).

Opuchtli

Su nombre significaba el de la mano izquierda, era el dios preferido de cazadores y pecadores. Y como menciona Alcina “los mexicanos le atribuyeron la invención de importantes instrumentos como las redes para pescar y el tridente” (Alcina 1995 :101).

Cuando se celebraba su día, las ofrendas que le hacían incluían yauhtli, además de tabaco y copal

Se le representaba como un dios negro que llevaba su cabeza decorada con plumas de pájaros y su tocado esta en forma de flor, en su escudo de la mano izquierda encontramos el símbolo de la rosa de papel, calzaba sandalias blanca. En la mano derecha portaba un arpón para pescar.

El día dedicado a honrarlo, en la fiesta del mes Etzalqualitzli en la que se festejaba a los Tlaloques, los pescadores sobre todo los pescadores de los acalotes de Xochimilco y la gente de mar le ofrecían comida y pulque, cañas verdes, flores, copalli,

Nappatecuhtli

Su nombre quiere decir señor cuatro veces, era el señor de las cuatro direcciones, Torquemada nos cuenta que este dios “perdonaba la injurias y ofensas de los que le ofendían” (Torquemada 1975:97).

Y Alcina dice que “Era abogado y protector de los constructores de esteras” de el dependían el crecimiento de las cañas, en su mano derecha trae una caña (Alcina 1995 :101).

Yauhqueme

“El nombre de yauhqueme se aplica tanto a los cerros como a los niños que serian sacrificados en la cima” (Ortiz :290)

Yauhqueme es uno de los dioses inscrito en los primeros memoriales esto confirma que es uno de los Tlaloques. El vestía de yauhtli, era dueño y poseedor del agua, vestía con un gorro de papel pintado de color yauhtli, su tocado de plumas de quetzal.

El yauhtli es una planta que hoy día conocemos como pericón, da una flor amarilla y tiene un aroma muy fuerte, la autora Sierra nos dice que “el yauhtli fue la planta que ocupó el sitio principal pues era una epifanía del dios” (Sierra 2007:30)

Tomiyautecuhtli

Como dice Ortiz de Montellano “quien es también uno de los cuatrocientos conejos (dioses del pulque) y los tepicoton, pequeñas figuras sin piernas” (Ortiz 1980:290)

También tiene una montaña en las cercanías del lago Chalco y Xochimilco.

La información de este Tlaloque es muy escasa pero al ver su imagen podemos ver los mismos atavíos que los demás al igual esta pintado de negro, en su mano izquierda trae su escudo con la rosa de papel.

Referencias bibliográficas

- Torquemada, Juan. Monarquía indiana, México, editorial Porrúa, (original 1723), 1975.
- Ortiz, de Montellano, Bernardo “Las hierbas de Tlálóc” en: Historia de cultura Náhuatl Vol. 14, UNAM 1980.
- Alcina, Franch, José “ Tlálóc y los tlaloques en los códices del México central” en : estudios de cultura Náhuatl Vol. 25, UNAM, 1995.
- Heyden, Doris “Las anteojeras serpentina de Tlálóc” en: estudios de cultura Náhuatl Vol.17, UNAM, 1984.
- Bota, Sergio “Los dioses preciosos” en : estudios de cultura náhuatl vol. 35, UNAM, 2004.
- Duran, Fray Diego Historia de las indias de la Nueva España y islas de tierra firme, CONACULTA, México, 1867.
- Broda, Johanna, “El culto mexicana de los cerros y el agua” Multidisciplina, vol. III, núm. 7, 1992.
- Márquez, Huitzil, Ofelia “Iconografía de Chalchiuhtlicue en el códice Borgia” en: Tlálóc ¿que? año 2 nº8 oct-dic 2012.
- Sahagún, Fray Bernardino de. Historia general de las cosas de la Nueva España, libro 11 Editorial Porrúa 1963
- Carreón, Blaine, Emile, El olli en la plástica mexicana: el uso del hule en el siglo XVI, UNAM, México, 2006.
- Sierra Carrillo, Dora. El Demonio anda suelto. El poder de la Cruz de Pericón, INAH, México, 2007.



Lineamientos para publicar en el Expedicionario:

Expedicionario Revista de Estudios en Antropología, es una publicación trimestral de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM), abierta a toda la comunidad académica tanto de la EAHNM como de otras instituciones para la difusión de su quehacer de investigación a través de artículos originales, noticias, entrevistas y reseñas bibliográficas, organizados en torno a una temática central, misma que podrá ser propuesta por uno o varios investigadores que se encargarán de compilar el material.

Los lineamientos para la publicación son los siguientes:

1. Los artículos deberán ser inéditos y estar escritos en español, en lenguaje sencillo, pero sin perder el rigor académico.
2. Deberán presentarse en formato digital con las siguientes características: Microsoft Word (2000, XP, 7 o el más reciente) con letra tipo Times New Roman, tamaño 12 y a doble espacio. En caso de llevar imágenes o fotografías, éstas deberán ser entregadas en un documento aparte.
3. La extensión de los escritos deberá ser de la siguiente manera:
 - a) Los artículos o ensayos deberán tener una extensión máxima de 10 cuartillas, incluyendo bibliografía.
 - b) Las reseñas bibliográficas, 1 cuartilla.
 - c) Entrevistas, máximo 3 cuartillas.
 - d) Noticias o información, máximo 200 palabras. El sistema de referencias será Harvard, que puede ser consultado en la siguiente página:
https://www.ucbcba.edu.bo/Documentos/El_sistema_de_referencias_Harvard.pdf
4. En caso de fotografías u otro material gráfico, se sugiere entregar los originales o bien usar un escáner para ampliar las imágenes a tamaño carta y digitalizarlas a 400 dpi, deberán ser entregadas en mapa de bits (TIF, BMP) o en formato jpg. Los artículos y ensayos podrán llevar como máximo cuatro imágenes; para los demás textos únicamente se permitirá una imagen.
5. El autor deberá incluir los siguientes datos: nombre completo, institución de adscripción, especialidad, teléfonos, correo electrónico, currículo breve (no más de 10 líneas), para ser localizado con facilidad.
7. Los textos deberán enviarse a la siguiente dirección electrónica: eahnm.expedicionario@gmail.com
8. Los materiales recibidos serán sujetos a dictamen por parte del Comité Editorial de la revista, quien determinará la viabilidad o no de su publicación. Una vez emitido el dictamen, se notificará a los autores, en un plazo no mayor a tres meses
9. Al aprobarse un texto, el autor cede los derechos patrimoniales sobre su trabajo y autoriza su difusión por medios impresos y electrónicos.
10. Los contenidos de los textos y las opiniones expresadas son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Escuela de Antropología e Historia del Norte de México



Expedicio

Escuela de Antropología e Historia

Calle 5 de febrero e Insurgentes Norte, CDMX, México (52) #301,

40, 433 4246 eunm.expedicionario@gmail.com